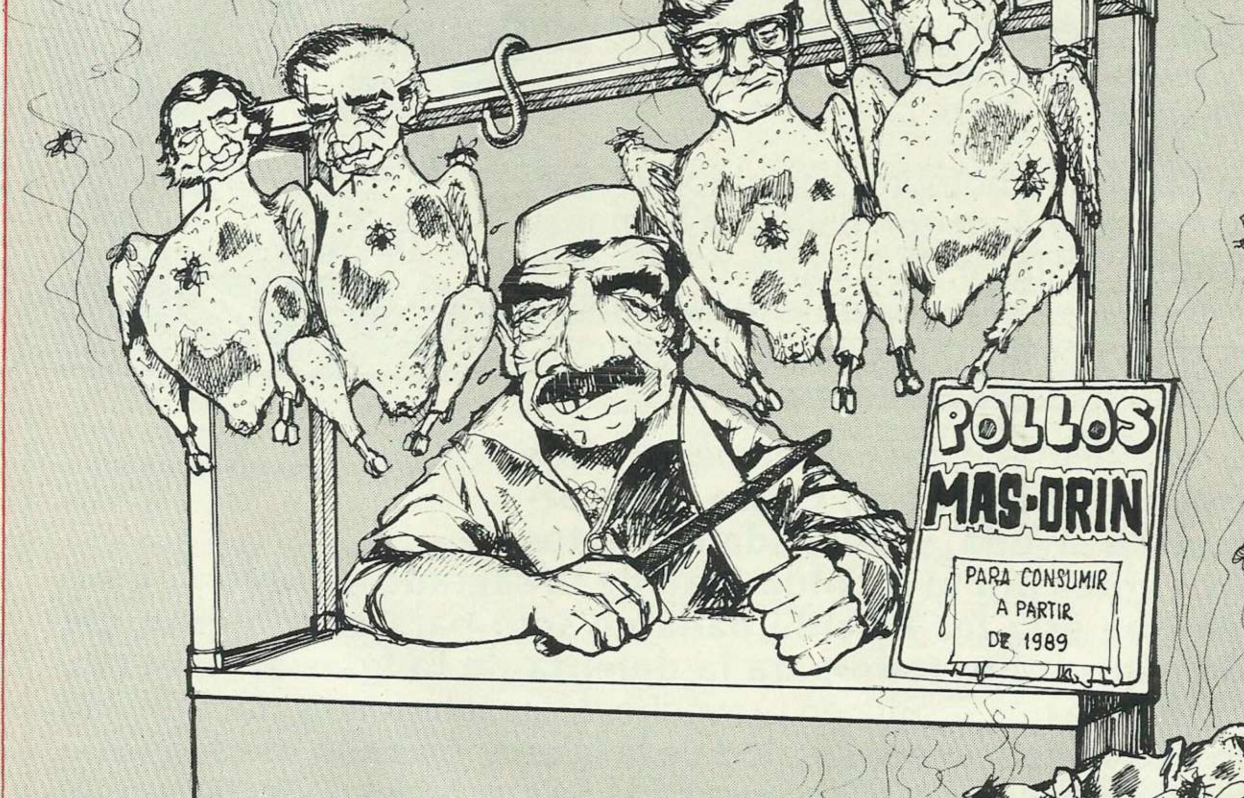
JULIO 1988

LA ULTRA CORRUPCION

Cabildo



LOS POLLOS DEL MAL ESTADO

2ª Epoca - Año XIV - Nº 124

₳ 13.-

La Hora de la Reacción

ESCRIBIMOS a vosotros, Venerables Hermanos, para que armados con el escudo de la Fe os esforcéis en luchar con energía en las batallas del Señor.

A vosotros incumbe en especial defender el muro contra toda la soberbia que se levante contra la soberanía de Dios. Desenvainad la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios, y reciban pan de vosotros aquellos que tienen hambre de justicia.

Es propio del hombre soberbio, o más bien necio, examinar con balanzas humanas los misterios de la Fe, que superan todo sentido, y confiar en el razonamiento de nuestra mente, que, por la condición de la naturaleza humana, es débil y enferma.

S.S. Gregorio XVI

Por lo demás, los príncipes, **hijos nuestros muy amados en Cristo, favorezcan con su ayuda y autoridad a estos nuestros votos por la incolumidad de lo sagrado y público. Consideren que ésta les ha sido dada no sólo para el gobierno del mundo, sino sobre todo para la defensa de la Iglesia.** Adviertan diligentemente que resulta en provecho de su autoridad y tranquilidad todo lo que se trabaja por la salud de la Iglesia; más aún, persuádanse de que deben estimar más la causa de la Fe que la del poder temporal, y reflexionar sobre lo mucho que les importa *"si,* según la expresión del Papa **S. León**, *a su diadema se añade la corona de la Fe recibida de la mano del Señor".* **Puestos como padres y tutores de los pueblos, les proporcionarán verdadero, constante, abundante sosiego y tranquilidad, si se preocupan ante todo de que sea incólume la Religión y la piedad para con Dios**, que tiene escrito sobre su manto y sobre Su muslo: "Rey de Reyes y Señor de Señores" (Apocalipsis, 19, 16). •

Encíclica "Mirari Vos"

Editorial

Ante la Dolorosa Fractura

LA Iglesia Católica y la Cristiandad están atravesando posiblemente el peor momento de la crisis contemporánea que —desatada hace más de un siglo con Lanmmenais— se ha acelerado a partir y con ocasión del **Concilio Vaticano II**. Esta asignación de responsabilidad por la realimentación de la crisis modernista no es, ciertamente, una ocurrencia ni una exageración. Ya durante los debates mismos de la trascendental asamblea se levantaron voces de alerta y de alarma. Pero habría de ser el propio **Paulo VI** quien, en más de una oportunidad, con palabras trémulas, advirtió acerca de los peligros mortales de lo que denominaba ''espíritu posconciliar''. En efecto, el período abierto con posterioridad a la puesta en vigencia de las reformas conciliares —a través de las cuales, según lo declaró como premisa básica, la Iglesia se repensó a sí misma— se inauguró una dinámica en la que muchos de buena o de mala fe, se dieron a innovar en todos los órdenes, desde el litúrgico hasta, inclusive, el dogmático. En el desenvolvimiento de esta dinámica la autoridad se fue diluyendo, limitando y debilitando. Cuando **Juan Pablo II** reaccionó fue, quizá, un poco tarde y su imperio llegó amortiguado por una indisciplina —disfrazada de libertad y de ''aggiornamento''— que día a día ganó — en un proceso que no presenta síntomas de detenerse— más y más espacios y niveles. En este marco de cambios profundos, acelerados y, sobre todo, incontrolables, se produjo la reacción de **Monseñor Marcel Lefèbvre**, una oposición que, con el tiempo, se habría de ir consolidando en la medida en que se fue clarificando.

Las respuestas no tardaron en llegar por medio, primero, de comprensibles sanciones disciplinarias y dèspués, de una campaña de desacreditación, cuyo origen y responsabilidad nunca se determinaron suficientemente. Esto es bien conocido aun a pesar de las típicas deformaciones de las imágenes transmitidas por los medios de comunicación. Lo cierto e innegable es que la crisis provocada por la aparición y ascenso del modernismo —caracterizado por idénticos rasgos, a los de aquel movimiento condenado en forma expresa y solemne por **San Pio X** a comienzos de siglo— existe, se extiende y se acentúa; por lo tanto, lo peor que podemos hacer, lo menos caritativo para nuestros hermanos — tanto católicos como de otras variantes cristianas— y el peor servicio que podemos prestar a nuestra Madre la Iglesia, es negar el peligro, o ignorar la tormenta o disminuir su importancia y gravedad. La diferencia de hecho entre el tradicionalismo recio de **Mons. Lefèbvre** y el melifluo y a veces desapercibido progresismo posconciliar, es que aquél se mantuvo como encapsulado en una forma institucional bien diferenciada en tanto el segundo —por su misma viscosidad— se fue infiltrando e insertando en el cuerpo eclesial y, por así decirlo, empapando sus mecanismos y sus gestos.

Ahora este enfrentamiento parece haber culminado en lo que se considera el cisma precipitado por **Mons. Lefèbvre**. Culminado, quizá pero en modo alguno concluído. Si damos por supuesto que el alto prelado ha quedado —después de la consagración de cuatro obispos— separado de la Iglesia, este hecho jurídico no da por terminada la cuestión ni por superado el problema de fondo que es, exactamente que con **Mons. Lefèbvre** o sin él, las grandes cuestiones abiertas por el Concilio siguen en pie y que, para decirlo todo, el mal continúa sin prisa y sin pausa carcomiendo las entrañas mismas de la Esposa.

No podemos (puesto que no somos teólogos y carecemos de datos concretos y verificables, siquiera cronológicos, de lo acontecido) ni queremos (por lo mismo que nos es a todos sumamente doloroso, con un dolor que sólo pueden comprender los creyentes auténticos), juzgar definitivamente el paso que acaba de dar **Monseñor Lefèbvre**. Una de las tentaciones que se deben eludir en casos como éste es la de aplicar a conflictos religiosos categorías mundanas y criterios políticos dando por sentado que las partes adoptan posturas guiadas por la voluntad de ganar posiciones de fuerza frente a la otra. Estas tácticas son impensables entre los hijos del Dios encarnado. Por la misma razón no nos pronunciaremos sobre lo resuelto por el Sumo Pontífice, su justicia y conveniencia, lo que, además, no nos compete, sabemos sí que es el Vicario de Cristo.

Y así, ni siquiera nos animamos a hablar de cisma desde que no parece haber voluntad cismática por quienes en ella estén incursos; hay como decíamos, desobediencia, falta jurídica, violación legal. Y esto, formalmente, merece una sanción. Pero lo que nadie puede ni debe discutir —excepto los comprometidos con el modernismo— es que **Mons. Lefèbvre** defiende la fe de siempre y es un órgano vivo y audible de la Tradición en un sentido vital. Y que tiene el inmenso mérito de hablar cuando otros callan. Y aun sin seguirlo en todas sus posturas ni temperamentos ni en todas sus razones y explicaciones, no dejaremos de reconocer que su marginación —para llamarla de algún modo— redundará en perjuicio de la Iglesia misma y de la Cristiandad, que pierden uno de sus mejores resguardos para afrontar sus propios elementos disolventes.

No es ésta la primera crisis que afecta a la Iglesia en su peregrinar por la tierra y no podemos dudar que las puertas del infierno no prevalecerán. La excomunión de **Mons. Lefèbvre** no es un mero episodio, pero también estamos ciertos de que una vez salvada la Verdad, el será el primero y el más ansioso por sumarse a la Unidad. **''En lo necesario la obediencia, en lo opinable la libertad y en todo la caridad''**. Para que así sea, son menester la oración y la penitencia de todos los hijos de la Iglesia que la ven sufrir tan hondamente. •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XIV N° 124 Buenos Aires
12 de julio de 1988
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Eduardo R. Amitrano
Ricardo Bernotas
Luis Bellasio Villegas
Horacio Cabrera
Santiago de Estrada
Marcos Ghio
Juan Bautista Magaldi
Carlos Miralles
Alvaro Riva
Raúl Sánchez Abelenda
Luis Santagada
Eduardo Viale
Francisco Javier Vocos

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
₳ 10.-
₳ 11.-
₳ 13.-

Suscripción:
Exterior: u$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. **Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.**

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Algo hay que hacer con el "Menemovil"

EN la intensa y costosísima guerra de los supermercados se hacía sentir la ausencia del de **La Gran Pipirijaina.** Pero el momento ha llegado y aquí está, con una oferta especial de pollos ya colgados de la ganchera y listos para su despacho al consumidor, desde el mostrador de 1989, directamente efectuado por su actual concesionario, quien no oculta su satisfacción por haber llevado a término tan espinoso negocio. Están —como los de la onerosa historieta aun en desarrollo— entre "rancios y podridos", pero tienen sobre aquéllos la ventaja de no ser importados sino autóctonos y, por lo tanto, la de adecuarse más a los hábitos dietéticos locales, según cuyas curiosas normas ya han sido ingeridos varios en iguales condiciones bromatológicas. No obstante, será menester someterlos a un breve proceso de industrialización electoral, para lo cual el Estado ya ha comenzado a montar la maquinaria del caso. ¿Se cumplirá con felicidad el trance digestivo o concluirá en un vómito? Este es un tema de otro costal a cuyo respecto no vale que hagamos vaticinios, pues podrían estar o parecer influidos por ciertos subjetivismos de los que nos es muy difícil desprendernos a esta altura de la vida y su experiencia.

¿OTRA FECHA HISTORICA?

El sábado pasado el peronismo concurrió a sus urnas internas para elegir la fórmula presidencial que ha de sostener en los comicios generales de 1989. El hecho tenía una significación especial por la entidad cuantitativa de la agrupación —que se estima en casi cuatro millones de afiliados— y por ser la primera vez que lo haría en elecciones directas y con el país considerado como distrito único. Y además, porque las líneas contendoras de **Cafiero** y **Menem** se habían tendido con una animosidad recíproca propia de dos partidos adversos, y no de uno solo con fundador, tradición, comportamientos, autoridades, doctrina y programa comunes. Y ni qué decir tiene, con los mismos ingredientes humanos. En lo que sólo parecían diferir ambas facciones, hasta el momento previo a la elección, era en el estilo —o perfil, como ahora gusto decirse— de sus respectivos jefes y, a la vez, candidatos: el primero a imagen y semejanza de lo que hoy se sobreentiende como un político evolucionado, formal y adherido a corrientes internacionales de pensamiento, esto es, "moderno"; el segundo a las del caudillo local, estereotipado, pendenciero y cerril, esto es, "folklórico". Durante el desarrollo de la enconada campaña se vio que algunas de tales pretendidas caracterizaciones eran acertadas y otras erróneas. Así, por ejemplo, **Cafiero** exhibió una tosca falta de urbanidad o *"fair play"*, en tanto **Menem** una discreta compostura verbal, insospechable tras su exterior histriónico. Y ante los resultados de la contienda debe darse por probado que aquél, pese a su jerarquía de presidente del partido, no pudo triunfar ni siquiera en la provincia bajo su gobierno, mientras éste logró hacerlo en diecinueve de veinticuatro distritos electorales, lo cual le ha dado una dimensión nacional impensable hasta hace muy poco tiempo. (Dejamos constancia de que los términos empleados en este análisis responden a una estricta exigencia expresiva y no implican en ningún caso asignación personal de las virtudes que algunos de ellos puedan connotar; en otras palabras, que estamos haciendo un enorme esfuerzo de objetividad. En cuanto la perdiéramos caeríamos en decir que el doctor **Cafiero** es un "tanito" del **Abasto** litoraleño y que el doctor **Menem** un "payasito" de los llanos interiores, ambos a dos una común expresión de la decadencia política argentina; mas nada de eso diremos, **Dios** nos guarde).

Pero si como decíamos más arriba, toda esta significación tenía el acto electoral del sábado 9, su verdadera importancia —casi nos atreveríamos a decir, trascendencia— nace de sus resultados, que lo convierten en un reiterado 6 de septiembre de 1987, fausta fecha (aparte su homóloga de 1930) en que el alfonsinismo sufrió una dura derrota de manos del peronismo. Y podrían llegar a darle un alcance histórico.

UN CIERTO SECRETO INSTINTO

Ya es un hecho aceptado como verdad que el pronunciamiento comicial del 6 de septiembre del año anterior fué, por sobre el indudable triunfo peronista, un voto de castigo al desgobierno alfonsinista. De entonces a hoy o, si se quiere, hasta ayer, el alfonsinismo y el cafierismo fueron mostrando su identidad o, si se quiere, identificación esencial, ya exhibida en distinta pero concordante medida en la cuestión llamada del **Beagle** y en el tema del divorcio, entre otros graves asuntos públicos. El pasado 4 de junio **Cafiero** declaró en **San Juan** que él y el presidente **Alfonsín** se habían comprometido (le llamó "pacto de caballeros") a que en el **Colegio Electoral** nacional de 1989 la segunda minoría votaría por el candidato de la primera, vale decir el PJ por la UCR o a la inversa, según se diera la taba. Desmentido esto por **Angeloz** no lo fué por el primer mandatario, el resto de la dirigencia peronista guardó hosco silencio y la sensación general que quedó fué la de que por ser verosímil el hecho era cierto: que se estaba ante un contubernio o alianza vituperable. Tenga o no tal carácter un pacto de esta naturaleza, la opinión peronista básica lo juzgó así, y así las cosas se llegó al desemboque de su interna. Y por lo menos el 53 % del pueblo que aquel 6 de septiembre había votado contra **Alfonsín** bajo la conducción de **Cafiero** —y concretamente por éste en la provincia de **Buenos Aires**—, el 9 de julio en curso votó por **Menem** contra **Cafiero** e indirectamente contra el propio **Alfonsín**. Y a poco de que se afine el juicio se verá que también contra el sistema, férreamente bipartidista, del cual éste y aquél son las cabezas visibles. En las dos ocasiones supo el pueblo votar, como quería el bueno de **Saenz Peña.**



Que ganas de llorar en esta tarde gris.

Se estima que en la interna justicialista votó aproximadamente un 40 % de los afiliados y en la radical del 2 de este mes un 26 %. De ello se concluye que en primer caso hubo un 60 % y en el segundo un 74 % de indiferentes, porcentuales que es lícito considerar como desafectos a dicho sistema. Y también comprobar una vez más que en el **Supermercado de la Gran Pipirijaina** los democráticos pollos ofertados no lo son por voluntad de la mayoría de sus accionistas sino por decisión de sus minoritarios gerentes, dueños eso sí de la totalidad de los resortes del poder promocional. Por otro nombre, el "aparato".

POSIBLE USO DEL APARATO

En este punto se dibujan nuevas expectativas. Porque aun cuando los candidatos en pugna o pugnaces tendrán que ponerse a gobernar o a hacer como que lo hacen, es lo cierto que a menos de un año, según lo ha asegurado el presidente, habrá elecciones generales con la participación teórica de casi veinte millones de votantes que si éstas no fuesen obligatorias se reducirían, en el mejor de los casos a un 40 %, o sea, a ocho o nueve millones.

Bien. Va de suyo que el partido oficialista, cuyo presidente lo es también de la **Nación**, no se quedará inmóvil ante el "menemóvil" tripulado por un corredor de *Rallys* disfrazado de Tigre **de los Llanos** e impulsado, además, por un socio en desgracia que, tras haber dicho **cancherísimamente** que a *"esta interna la juego de taquito"*, se ve obligado a seguirlo mansamente en motoneta con los taquitos en las alforjas. Ni éste se resignará a recluirse en la ciudad de los tilos, sedentemente y bajo sus efectos sedantes, siendo como es un hombre de empresa que, aunque fallidas, sabe encontrarles apoyos financieros en el marco de pactos caballerescos. Ni el centrista pero vehemente doctor **Angeloz** se dejará estar cuando ya siente en la frente el roce del ala de la gloria. Ni el mucho más centrista pero también mucho más atinado ingeniero **Alsogaray,** declinará su eventual papel de fiel de la balanza en el momento decisivo, esto es, cuando alguien le prometa en el **Colegio Electoral** brindar al país la panacea de la economía social de mercado. Es un rompecabezas pero alguna solución tendrá. (Nosotros ya la tenemos, pero no hemos de revelarla para no quebrar el encanto del juego).

Son varias las conjeturables y quizá alguna ya se esté entretejiendo. Por ejemplo, la ruptura del peronismo. **Menem** la habría consumado en el supuesto de su derrota, porque hubiese tenido para ello pretextos argüibles. **Cafiero** en cambio no lo puede hacer porque carece de éstos y virtualmente ha quedado desautorizado para seguir ejerciendo la jefatura del partido. Pero sí lo puede intentar el gobierno, quien después de todo sigue siéndolo, y posee todos los instrumentos de soborno y/o presión para torcer voluntades gubernativas, legislativas y, ni qué decir, sindicales, y puede también apelar sigilosamente —como suele hacerlo— a la ayuda externa (de los **Estados Unidos** y la socialdemocracia europea) poniendo de resalto el peligro implícito en un triunfo final del crudo y "fascista" peronismo representado por el caudillo de las lenguas crines y espesas barbas laterales. Otra sería aliarse secretamente con éste recordando los iniciales connubios y, por qué no, el **Tercer Movimiento Histórico,** de desarrollo trunco, y favoreciendo en

IN MEMORIAM

EL pasado lunes 20 de junio falleció la señora **María Sofía Urdapilleta de Curutchet**, esposa de nuestro director. Hija del doctor **Wenceslao Urdapilleta** y de doña **María Sofía de la Serna**, casó en 1945 con el señor **Ricardo Curutchet** y deja una descendencia de cinco hijos y veinte nietos, tras haber padecido con singular entereza una prolongada enfermedad, durante la cual se preparó para esperar la hora del tránsito y aceptarlo, como lo hizo, piadosamente. Rogamos una oración por su alma •

La Redacción

EL AUXILIO ECONOMICO ES HOY INELUDIBLE

"La Verdad Os Hará Libres"

En nuestro número anterior, bajo el título de **La Patria Prisionera,** aludíamos a la paradójica situación de las F.F.A.A. que tienen hoy encarcelados a sus héroes y en los altos mandos a sus destructores. Curioso destino el de una Nación que castiga a los testigos de la dignidad de sus Armas y encumbra a los artífices de su traición y su ruina.

La foto que presentamos así lo ilustra. Se trata del **Teniente Coronel Rico** y del **Comodoro (R) Estrella**. Juntos en el **Penal de Magdalena.** Juntos al pie del rústico mástil que tiene —izada al tope— la bandera. Juntos el pasado 25 de mayo, con la única libertad posible y valedera: la que nace de servir a la Verdad.

Para nosotros no es cuestión solamente de discutir matices, discrepancias o desencuentros accidentales. Es cuestión de preferir estar presentes en la adversidad y no en las horas de la figuración y del brillo. Presentes cuando se hacen humo los fugaces "operadores políticos" de los momentos de aventura, y quedan —como siempre—, las solas realidades de Dios y de la Patria. •

nombre de la más ética prescidencia radical el descaecimiento del candidato **Angeloz.** Quien, después de todo (y pese a sus expresiones admirativas del gobierno y admirables en si mismas: *"el traslado de la capital federal es una de las ideas más geniales del siglo"*; *"la política exterior del gobierno ha sido la más acertada, a punto tal que nos hemos reinsertado en el mundo de la dignidad política"*, y *"la guerra de las* ***Malvinas*** *se debe a la inspiración de un general borracho"*) es un batracio del mismo pozo pero difícil de tragar por **Alfonsín** y sus "apichonados" herederos, los que en reciente seminario de la **Coordinadora** han dejado decir que se viven *"tiempos de desgracia"* y, por boca del **"Freddy" Storani** que *"tenemos muchos motivos para hacernos cargo de la* ***mufa*** *y la* ***bronca*** *justificada"*. Y otra solución, en fin, podría ser y quizá la más factible, apelar a los manes de la **Unión Democrática** y al gorilismo en uso en las décadas del 40 y 50, cerrar filas en torno al ya masivamente ungido (por el 26 % de los afiliados, recordemos) y ofertarlo al decisivo sonsaje "independiente" como el único **Alsogaray** posible. Y creemos que no hay más, como no fuere la de dejarse ir *"como quien se desangra"* ... y ponerse a conspirar con militares amigos como lo han hecho siempre y desde hace casi cien años. Eso sí, para restablecer a pleno la democracia.

Mientras tanto y entre otros logros, algo han conseguido: *"en la pelea con la Iglesia Católica le metimos la ley de divorcio"*, dijo el ministro **Barrios Arrechea;** *"la gestión radical terminó con el tabú del divorcio"*, dijo el diputado **Moreau**. Representantes de dos líneas distintas de una misma curva descendente.

¡Hasta el primer jueves de agosto, estimados lectores, si **Dios** permite! •

El Mal Inútil

El pueblo argentino acaba de concluir su primer año de experiencia divorcista. La cual sólo y apenas si sirvió para demostrar que, si como institución el divorcio es profundamente perverso, como remedio es inútil: según cálculos serios **no se registraron en estos primeros doce meses mucho más de siete mil demandas**. Como se recordará en su momento los profetas del divorcio —revestidos como corderos para una prédica humanística— **hablaban de un millón o dos o tres**; dolosa desaprensión merced a la cual cada uno manejaba sin responsabilidad intelectual ni moral alguna la cifra que le convenía, con la impunidad que da el hecho que en nuestro país no existen estadísticas sobre el particular. El hecho es que, según lo que se tiene a la vista, el mal que urgía solucionar, consistente en miles y miles de parejas mal avenidas, no era tal ni de tanta monta ni tan dramático y, según parece, apenas si existía. Está bien claro que todo fue una tramoya levantada por sociologos al uso, por políticos hambrientos de votos, por legisladores ignorantes y, fundamentalmente, por ideológos y progresistas ansiosos por introducir las novedades modernistas en el viejo cuerpo nacional.

Por supuesto que acá podría terminar el comentario ya que lo dicho, creemos, es suficientemente elocuen-



Stubrin: se exaltó hasta la comicidad.

te como para no volver a la anterior polémica entre divorcistas y antidivorcistas. La realidad superó a la dialéctica aunque también sirvió para iluminarla. Y la realidad —ante la que ahora todos callan, unos por incomprensión y otros por cobardía— indica que el divorcio no es más que el artefacto elegido para desmoronar el organismo moral de la patria argentina que se había erigido sobre la familia unida, indisoluble, jerárquica y transmisora de valores, tradiciones y costumbres. El divorcio, cuyo primer aniversario tan en silencio pasó, contiene en forma potencial elementos de disolución y de alteración que pueden afectar aun a los que se mantienen al margen de este proceso destructivo. Porque el divorcio es eso, el comienzo de un proceso que no culminará —como en **Europa**, como en todas partes— sino en el triunfo de la Antinaturaleza. Se trataba, precisamente, de forzar las puertas del ser argentino a la demencia antropocentrica y hedonista de la Modernidad —que por principio no reconoce más límite que el de la propia animalidad—, lo demás vendrá como consecuencia necesaria, no importa que tan pocos compatriotas hayan sentido la tentación de aplicar el recurso que la cultura socialdemócrata le proporcionó ni que se hayan alegado mentiras sociológicas y numéricas para crear un problema inexistente. El resultado está logrado y fue imponer el primer paso de la involución. No por nada **Marcelo Stubrin**, por entonces una de las cabezas notorias del bloque radical, se exaltó hasta la comicidad y reclamó, apenas aprobado el divorcio en la Cámara de Diputados, que se avanzace a voz en cuello sobre el Senado para arrancarle el voto que lo convirtiera en ley. El sabía porque lo pedía y conocía la raíz de su alegría había aplicado un impulso decisivo a la desacralización argentina, había aportado su esfuerzo personal al atávico odio judío contra el cristianismo, su orden y sus costumbres.

Por lo que queda dicho, la realidad que el divorcio sea un instrumento legal muy poco usado por los argentinos no disminuye la gravedad que él esté vigente ni tampoco la responsabilidad moral de los que tan acepticamente se resignaron a tolerarlo y a convivir.

"Lo que se opone a la ley natural es intrinsecamente malo", como se dice en la Escuela. Por lo tanto nadie que tenga conciencia de esta auténtica "situación de pecado" —para utilizar la terminología de los teólogos de la liberación— podrá sentirse satisfecho ni descansar en paz hasta que la aberración sea barrida de la faz de la **Argentina**, hasta que la Ley Natural vuelva a primar entre nosotros, como forma y anticipo del Reinado Social de **Cristo**, que es para lo que hemos surgido como Nación. •

Alvaro Riva

Ad Pusilanimes

EL reciente y muy lamentable episodio de la transmisión televisiva en que un blasfemo injurió soezmente a **Nuestro Señor Jesucristo** y la **Santísima Virgen** ha motivado justificadísimas reacciones de repudio, pero el hecho no ha sido sancionado aún con toda la severidad que sería menester. Vivimos, evidentemente, tiempos poco felices, dentro de una pestilente atmósfera de crudo materialismo y de subversión de valores, y la gente suele pecar de falta de virilidad y de arrojo e intrepidez. Y así, en tal situación, resulta saludable y reconfortante recordar tiempos mejores... Vamos pues al **siglo XIII** y tomemos nota de otro episodio, no análogo pero sí paralelo al que motiva esta nota.

En la célebre **Abadía de Cluny** se había impuesto la moda de convocar reuniones de discusión y estudio sobre temas teológicos, filosóficos y de cualquier índole. Los monjes pretendían de esta manera refutar errores en boga y lograr la conversión de herejes, judíos y paganos. En una de estas sesiones, encontrábase el abad rodeado de sus más acreditados doctores, y, a su frente, un grupo de graves rabinos y expertos en letras talmúdicas. Iniciada la conversación en torno a la **Encarnación del Verbo**, pronto se vió que no había entendimiento en perspectiva. La concurrencia bastante numerosa empezaba a dar muestras de fatiga y descontento. Entre los presentes, de pié, junto a la puerta del salón, encontrábase un caballero, apoyado en su mandoble, quien con algunas muestras de impaciencia pedía que se le concediese la palabra. El abad y sus doctores hacíanse los desentendidos, pues no sin razón pensarían que el hidalgo carecería de los conocimientos indispensables para convencer a los renuentes; pero, ante su tenaz insistencia, le fue otorgada la venia para formular las preguntas que parecía tener en mente.

Entonces el caballero se acercó resueltamente a la tarima y, apoyándose como acostumbraba en su imponente mandoble, dijo con voz pausada y grave: *"Pido que se arrime, junto a mí, el más sabio y más docto teólogo de los hebreos"*. Estos, tras una rápida y despectiva deliberación, designaron a uno lo bastante animoso para enfrentar al audaz. *"Maestro* —exclamó el hidalgo— *¿créis que la Virgen María, que llevó a Dios en sus entrañas, le dió a luz manteniendo su virginidad? ¿Créis que Ella es la Madre de Dios?"*

El doctor hebreo, con una mueca burlona, respondió: *"No ¡Cómo habría de creer en cosas semejante!"* y añadió un comentario irreverente. El caballero, indignado, le salió al cruce: *"Vuestras palabras y vuestro proceder son por demás impropias e insolentes... Pues ¡Cómo os atrevéis a entrar a la Iglesia, a la Casa de la Virgen Santísima, con semejante disposición de espíritu?"* Lo miró fijamente y, en seguida, agregó: *"¡Os aseguro que lo pagaréis!* De inmediato alzó

LA MILITANCIA ES DONACION MATERIAL Y ESPIRITUAL



La perfidia judaica al acecho.

con ambas manos su poderosa espada, le asestó un rudo golpe a la altura de la oreja izquierda, que dejó maltrecha, y lo arrojó por tierra.

En medio del consiguiente alboroto, los judíos se retiraron precipitadamente con el maestro herido. Se levantaron fuertemente impresionados los monjes, y el abad increpó al osado hidalgo: *"habéis cometido una gran locura"*, terminó diciéndole. Más él, sin perturbarse, le respondió: *"Perdonadme, Reverendísimo Padre, pero os aseguro que, al convocar semejante asamblea, Vos habéis incurrido en un yerro mucho más vituperable que el mío... Puesto que, como todos hemos podido observarlo, antes de que la controversia fuera llevado a buen fin, numerosos fieles cristianos, escandalizados por los despropósitos de los hebreos, se retiraron de la reunión con su fe quebrantada"*.

Joinville, gran admirador e inseparable confidente de **San Luis IX,** entonces **Rey de Francia**, narró este episodio a su señor, y, a título de comentario, nos dejó escrita la reflexión que le hizo al respecto el Santo Rey: ***"Nadie, a no ser clérigo muy ilustrado, debería disputar con los hebreos. En cuanto a los laicos, cuando oigan blasfemar contra la fe cristiana no deben defenderla de otra manera que hundiéndo la espada en el vientre del impío procaz hasta donde ella pueda entrar".***

Y bien, para nuestros contemporáneos... ¡Huelga la moraleja! •

Santiago de Estrada

Blasfemia Permanente

NO necesitamos, desde estas páginas, explicarle al lector nuestra reacción por las bajezas blasfemas proferidas por **Dalmiro Sáenz** y la equívoca corte de los **Sofovich**, **Cormillot** y demás corresponsables. La lista sería interminable, y por otra parte, todos los conocemos. Pero, a riesgo de repetirnos y de caer en lo obvio, queremos destacar algunas cosas.

En primer lugar, entendemos y compartimos la indignación, el asco, y humildemente nos sumamos al desagravio. Lo que no aceptamos es la **sorpresa**. Nos golpea brutalmente el hecho de tamaña ofensa a **Nuestro Señor** y a su **Santísima Madre**, injuria desmandada e incalificable. Pero, a poco que consideramos la cuestión, advertimos que **era de esperar**. No se trata sino de una siniestra explicitación de un estado de cosas latente, de un síntoma agudo de la enfermedad que ha tomado ya a todo el cuerpo social. Ni siquiera nos maravilla lo desvaído de la reacción, cuya cifra vemos en lo desairado del surrealista diálogo —y su eco en los medios masivos— entre el **Cardenal Aramburu** y **Sofovich**. Recordamos haber oído con estas orejitas que se han de comer la tierra, en pleno auge de la cuestión, un mañanero diálogo radiofónico entre **Bernardo Neustadt** y **Monseñor** ¡ay! **Laguna**, donde el prelado reconvenía paternalmente al "comunicador" porque había tratado con cierta dureza al Canciller **Caputo**, nada menos. ¡Cuánta sensibilidad! Eso sí que resultaba inaceptable. De lo otro, ni una palabra, en ese momento al menos.

La televisión, pues, es —con alguna excepción, claro está, concedamos— una blasfemia permanente. De modo incesante vuelca sobre un público aturdido e indefenso cataratas de disparates, mentiras, frivolidades, ataques a la inteligencia, al buen gusto, a la buena educación, al sentido común. Precisamente ese verdadero "cuerpo docente" de la sociedad nos había ido brindando un **crescendo** de inmundicias y de escándalos: violaciones de niños, asesinatos de mujeres, suicidios inexplicables (**Bambino**, **Monzón**, **Olmedo**). Y ahora esto. La clave de bóveda de toda la cuestión. Un odio a **Cristo** que es en su raíz satánico, que no puede explicarse sencillamente por debilidades humanas. Y es que detrás de toda la inmundicia reinante está el demonio. Detrás de tanta charla sexológica, detrás, de tanta mentira elaborada y promovida, de tanto sistemático bombardeo a la Verdad, al Bien y a la Belleza. Y de pronto asoma sin más su horrible cabeza. Allí los bienpensantes se estremecen un tantico, les parece un "exceso", protestan un poco, y desean que todo vuelva a ese cauce pretendidamente "normal". Seamos puercos, pero no demasiado. Idiotas, pero no nos metamos en honduras.

Si para algo ha de servir esta monstruosidad, es para, tal vez, abrir algunos ojos, y algunas almas. No es por cierto la primera vez que se blasfema públicamente. Hay medios gráficos que lo hacen constantemente. Ha sido la difusión del programa lo que parece conferirle tanta gravedad a este episodio. Lo cual agrava el diagnóstico. Si semejante programa se ve tanto, así está el gusto y la inteligencia de la gente.

Insistamos. Lo ocurrido, es una manifestación extrema de un estado de cosas. No es un fenómeno extraño, un aerolito caído del espacio. Es un indicador, todo lo tenebroso que se quiera, pero un indicador. Si no tomamos conciencia de esto, si lo consideramos un hecho aislado, no entendemos nada. **Dalmiro Sáenz** expresa un difuso, estado de alma que está por todos lados. Previsible también esto, pues si alguien se tomó el desagradable trabajo de leer **El día que mataron a Alfonsín** advirtió allí



Sofovich: entre animales y blasfemos.

un espíritu degradado que transcurre entre la obsecuencia más increíble hasta la obscenidad más torpe, junto con la pérdida total del oficio de escribir pasablemente. **Sofovich** ... hay que decir algo?

De manera que hay que seguir adelante. Rezando, en primer lugar. Por ellos, pues el camino que han tomado es ciertamente el peor. Por nosotros, que con nuestros pecados personales contribuimos a esta situación. Por la patria, en cuyo espacio público se ofende a **Cristo** y a la **Virgen** con toda impunidad. Porque Dios se acuerde de esta tierra. Y luego trabajando sin pausa. **No es con indignaciones momentáneas como vamos a reparar y a conjurar futuras blasfemias públicas. Bien están desagravios y expresiones de condena. Pero no bastan. No bastan en absoluto. Hay que conquistar el temple católico para nuestra gente.** Hay que reconstruir sobre las ruinas arrasadas de lo que fue una vez una sociedad cristiana. Sin histerismos, con firmeza y sin desmayos. **Nuestra Señora**, ultrajada, nos cubra con su manto y pisotee la cabeza de la serpiente, que asoma ya sin disfraces entre nosotros, vomitando todo su odio y su miseria. •

Carlos Miralles


La Universidad Medieval.



La **Reforma Universitaria** —esa mítica creación de la imaginación ideológica de la izquierda que los radicales se apropiaron para su vergüenza y comodidad— cumple agobiados 70 años, en cuyo transcurso consiguió hacer trizas a la Universidad y a la educación en general argentina y latinoamericana del presente y del futuro. Porque la **Reforma** —así, con mayúscula como gustan escribirla sus acólitos— es perversa no sólo por lo que hizo sino por lo que puede hacer, porque su proyección —tal como ocurre con todas las utopías— se abre hacia el manejable y prometedor futuro donde las urgencias de la realidad pueden atenuarse u olvidarse. La **Reforma**, simplemente, ha colocado en la base de la Universidad los factores de su descomposición, de su desnaturalización y de su negación misma. Estos factores, como bombas de tiempo, irán estallando a través de las sucesivas generaciones y, por lo tanto, marcarán de muerte al estamento en el porvenir.

La Universidad reformista no es, en rigor, nada más que un punto de partida; su nota más característica es, más bien, que constituye un punto de llegada porque es una culminación, una eclosión final de un proceso cultural global. Que se empecinó con la actividad universitaria porque ya desde mediados de la **Edad Media** —hasta acentuarse en los siglos de la **Modernidad**— ella fue tanto el eco como el motor, el reflejo como el centro de la cultura (y, hasta la aparición de la dinámica gremial, lo fue también de la política). Este proceso no es otro que el de la desacralización de la sociedad y la nominación de la cultura, lo cual produjo, como no podía ser de otro modo, una ideologización cada vez más avanzada y totalitaria ya que el ser humano siempre necesita de respuestas no tanto racionales como universales y está claro que acallada la Religión y desplazadas la Teología y la Filosofía, sólo restan para explicar el Misterio —un Misterio nunca despejado— y para ubicarse frente a él, la Ideología, satisfaciendo abstracta pero vitalmente todas las inquietudes que jamás dejan de atenazar el corazón.

Todo se origina en el giro copernicano en la concepción occidental que se registra en el **Renacimiento** y que, ya a un ritmo patológico, engendra nuestra contemporaneidad. Es cuando el hombre se vuelve centro de sí mismo y Dios es expulsado de la historia y de la civilización; nace, entonces, lo que Dr. **Francisco Javier Vocos** —sin duda el especialista más reconocido sobre la **Reforma** de habla hispana— llama la *"universidad científica"*, que es el prólogo y la condición necesaria para que, en un inexorable plano de decadencia, nazca y crezca la Universidad Ideológica que, de alguna manera, es la negación de la inteligencia porque ha cercenado el espíritu al volcarlo hacia su nivel biológico más bajo. Cuando el hombre rompe con la divinidad solo le resta sumergirse en sus estratos más inferiores hasta aproximarse a la autodisolución.

Hay que insistir en que la universidad reformista —que es expresión y órgano de la cultura rebelde— no puede mantenerse en el nivel científico —pretensión que le viene de dos de sus antecedentes, el racionalismo y el iluminismo— a que aspira y que propone como su gran mérito; indefectiblemente cae más y más abajo hasta rozar los límites del delirio y de la animalidad, como lo prueba la experiencia del *"mayo francés"* de 1968 —manifestación retrasada aunque universalizada del ideario americano de 1918—.

Pero, si por un lado la **Reforma** ha conseguido hacer descender el nivel cultural —nada distinto podía esperarse desde que las grandes respuestas han quedado a cargo de las ciencias subalternas— por el otro fue una herramienta de la clase media argentina recién formada que se había puesto en marcha a través del radicalismo para alcanzar los puestos de poder. Por esto es que la primera preocupación reformista fue implantar *"la universidad profesional"* (también en la terminología del **Dr. Vocos**) que en la **Argentina** funcionó como una ineludible antesala de la política partidista haciendo de los burgueses que se tomaran el trabajo de conseguir un título, un verdadero noble, con extraño embrujo en una sociedad republicana.

La **Reforma**, desde este aspecto, fue un revulsivo social porque introdujo un elemento precipitante pero no redentor en una estructura social en descomposición; y, según creemos, se encuentra aun pendiente el

EL PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO

estudio que indique el aporte que la "vieja sociedad" liberal —positivista ya agnóstica— engendrada en la **Generación del '80,** efectuó al proyecto de 1918: el relativismo y el indiferentun, al igual que el liberalismo, suelen no ser más que la condición y el laboratorio de las realizaciones izquierdistas.

La **Argentina** decadente que tanto nos agobia y cuyos síntomas de corrupción nos asaltan cotidianamente por todos lados, tiene varios nombres y varios orígenes, pero uno principal es la **Reforma Universitaria de 1918,** que desde **Córdoba** se extendió no sólo por todo el territorio sino por el interior de la sociedad hasta ensuciar todos sus estamentos, multiplicándose a sí mismo como un cáncer hasta convertirse en leyenda y dogma, tiñéndolo todo de su razgo más notorio y chocante: la mediocridad. Marca, como un hito, la decadencia intelectual argentina. Su fervoroso antropocentrismo produjo una consecuencia curiosa, la de hacernos perder no sólo la noción sino el gusto por la Verdad, por lo bien hecho y por la necesidad de conservar lo valioso. Introdujo la idea de cambio y la confianza ciega y suicida en el progreso. Aventó la conciencia del deber y del esfuerzo, hizo de la Universidad no un privilegio para los capaces sino un derecho para todos. En una palabra, como todo en la modernidad, colocó al hombre —a su hedonismo, a la pasión de la envidia, al igualitarismo a todo trance— por encima de lo verdadero, de lo virtuoso y aun de la realidad objetiva. La **Reforma** no vale, por supuesto, en sí —ya que no es más que una colección burda de burdos lugares comunes, más propias de la exaltación infantil que del raciocinio maduro— pero importa porque canalizó y dió organicidad a las inclinaciones más bastas del argentino próspero pero desarraigado. •

Eduardo Viale

Lucas Padilla

"Indudablemente —decía **Julio Camba**— *la mejor manera de ser inmortal es estar muerto".* No es el caso de **Lucas Padilla**. De **Lucas** se dijeron tantas cosas, se inventaron tantas anécdotas, se le atribuyeron tantas leyendas, que a menudo era necesario recurrir a su memoria para verificar si eran ciertas o falsas. Pero, sea como fuere, veinte años antes de su muerte, **Lucas** había dado el primer paso a la "fama" que ordinariamente precede a esa efímera inmortalidad que es el recuerdo de los hombres.

No voy a referirme a esa fama, de la que ya se ha hablado bastante. Prefiero hacerlo sobre la persona y la personalidad que suscitó al personaje famoso. Un personaje cuya primerísima virtud consistía en no ser nada afectado, ni compuesto. Auténtico por donde se lo quisiera ver, como que resultaba de sus grandezas y de sus miserias humanas, de su notable preparación intelectual y de su experiencia de andar por esas calles de Dios, pero —sobre todo— de su enorme bonhomía personal y su capacidad de comprender a todos. Además, como bien señala **Juan Luis Gallardo** en una nota recientemente publicada con motivo de su fallecimiento, tenía **Lucas** virtudes de raza y de señorío que, sin detrimento de su espontaneidad y originalidad, se equilibraban con su experiencia de hombre de mundo.

Porque **Lucas**, precisamente, alquien cuya originalidad era lo primero que se advertía, no se parecía a nadie ni intentaba parecerse a nadie. Era naturalmente original, ocurrente y gracioso, sin proponérselo ni elaborar sus salidas de ingenio *"pour eppatér le burgueois".* No se lo proponía, entre otras cosas, porque no participaba de ese desprecio a la burguesía que caracteriza a los mediocres, antes bien, su buen sentido le hacía ver que una burguesía templada en la virtud cristiana no era nada despreciable. Y que era conveniente para la "economía" social, expresión que en **Lucas** significaba la armoniosa disposición de los hombres y las cosas respecto del bien común y de su último fin. Interpretaba, a su manera, el famoso *"primus vivere, deinde filosofare"* añadiéndole *"ergo"* en lugar de *"deinde",* pues decía él, filosofaba para vivir y no vivía para filosofar.

Lucas amaba la vida, en toda la acepción y la extensión de la palabra y amaba las cosas buenas de la vida. Jamás hubiera cometido esa *"falta contra la pobreza"* que dijo uno era morirse antes de tiempo, entre otras razones, porque no le daba mucha importancia a vivir poco o mucho y vivía como si la vida fuera a durarle eternamente y sólo unos instantes más. Sabía —y sabía bien— que la Providencia está por encima de todos los planes y de todos los cuidados que los hombres solemos procurarnos, y aunque no dejara de moderarse según su edad y condición (hasta donde le resultaba posible) prefería ser fiel a su "estilo de vida" que adoptar las precauciones y resguardos de un hombre enfermo. Había algo admirable en la tosudez con que quería desplazarse, con sus pasitos medidos por centímetros y apoyado en un bastón. Lo admirable era que mientras todos creían que hacía lo que quería, porque le daba gana hacerlo, a **Lucas** le daba "gana" (o ánimo) hacerlo, porque quería lo que hacía. Amaba esa rutina de comer con sus amigos, porque amaba a sus amigos y también amaba comer. Y esto no es un chiste. Muchas veces me había dicho que no había cosa más triste que comer solo. Yo le contesté, bromeando: *"—hay una peor; no comer".* *"Tenés razón* —me dijo— *es peor, pero más triste es comer solo".* Y tenía razón **Lucas**.

Se divertía diciendo cosas exageradas de sí mismo: *"soy el vago más ocupado de Buenos Aires"*, solía decirme. No lo era, en absoluto. A su manera, era un hombre organizado y trabajador, aunque se tratase de un trabajo "no convencional". Mejor dicho, hoy quizás haya dejado de ser convencional pues andan por ahí haciendo de *"contact man"* una cantidad de vagos auténticos y alquilones, que por cierto lo hacen con muchísimo menos garbo y simpatía que **Lucas**. Porque **Lucas** no perdía de vista jamás la esencia de las cosas, su sentido ínsito y de su destino final. Hasta en sus tuertos y errores (que los tuvo, como todos) mostraba grandeza y longanimidad, esa rara virtud también llamada liberalidad y que para practicarla es indispensable no ser "liberal" (del otro sentido) en absoluto. Una virtud que consiste no solamente en tener indulgencia y clemencia con los demás sino una disposición del espíritu *"que no desfallece en la espera"*. Aunque no era un santo, tenía esa virtud que la Escritura llama la *"paciencia de los santos"*, consistente en una espera constante *"no solamente del fin de los males, sino del advenimiento de los bienes"*; la cual deseamos Dios le haya premiado misericordiosamente, el día en que —precisamente— celebra la Iglesia la Fiesta de Su Misericordia en la figura del **Corazón Humano de Nuestro Señor Jesucristo**, y en que **Lucas** fue llamado al juicio del Juez Justo y misericordioso.

Dejamos aquí, con unos versos de **Jorge Vocos Lescano**, dedicados a **Lucas Padilla** y publicados en la benemérita **Presencia** del **P. Meinvielle**, alla por agosto de 1950.

A LUCAS PADILLA

Mientras la noche aliente las pasiones
y "El Tropezón" estalle de alegría
hablemos, Lucas, de filosofía,
gastemos todas las preocupaciones.

Tú que las tienes, trae las razones:
—"Dijo Platón, Santo Tomás decía...
pero traélas antes de que el día
vuelva a los ojos y a los corazones.

Después, después, cuando la luz se instale,
la hora, el mundo y la melancolía
nos harán ver que la razón no vale.

Pero entretanto no haya sucedido
y el mozo traiga el último pedido
hablemos, Lucas, de filosofía•

Jorge Mastroianni

Homenaje a Rosas

EL pasado 9 de abril se cumplieron ciento sesenta años de la fundación de la **Fortaleza Protectora Argentina**, hoy **Bahía Blanca**. El nombre y la gloria de su verdadero fundador —Don **Juan Manuel de Rosas**— fue omitido sistemáticamente por una historiografía facciosa y una política acorde. Durante largo siglo y medio, las generaciones argentinas ignoraron la verdad y hasta los mismos pobladores bahienses, que deberían ser los primeros reconocidos, aceptaron el silencio oficial como moneda de buena ley. Sin embargo, la verdad se fue abriendo paso. El estudio sereno y el patriotismo pertinaz ganaron la batalla.

Una prueba de lo que decimos la dio el **Centro Civil Argentino Luis Piedra Buena** y su principal animador Don **Alberto Iannamico**. Con recursos siempre limitados pero con una perseverancia firme, lograron emplazar en la **Playa Rivadavia** de **Bahía Banca** —sitio invadido habitualmente por la extranjería enemiga— un enorme lienzo con la figura del Restaurador y una leyenda alusiva a su condición de Fundador de la Ciudad.

El homenaje, que concitó la adhesión fervorosa en cantidad y calidad de ciudadanos, fue rubricado con un discurso del Señor **Iannamico**, que en su parte substancial expresó: *"Dios quiso poner en quienes venimos aquí, a ofrendar esta página testimonial de fe y de reconocimiento al verdadero fundador de Bahía Blanca, Don Juan Manuel de Rosas, el estandarte de luz y justicia. Para que se reivindique debidamente —con la suprema verdad— al que fuera el último acto, la última fundación quizá en toda América, de las cumplidas bajo el sagrado rito establecido en las inolvidables Leyes de Indias, bajo el signo de la Cruz y de la Espada"*.

Otros oradores aportaron la debida fundamentación histórica. El Capellán del **V Cuerpo** bendijo la bandera azul y blanca izada en la jornada, se coreó con entusiasmo la **Marcha a Bahía Blanca** y en enorme y justiciero lienzo de Don **Juan Manuel** ocupó el sitial que le corresponde por derecho propio.

Desde estas páginas —aunque sea algo tardíamente— no podemos dejar de rescatar y de celebrar este testimonio. Y ponerlo como ejemplo de reparación histórica. Y felicitar calurosamente a los responsable del **Centro Civil Luis Piedra Buena** que, con éste, suma un gesto más a su larga tarea en defensa de los intereses soberanos de la Argentina.•



NOTA DE FAJA

La Ultracorrupción

"Acá se terminó la mentira colectiva".
Ministro Barrios Arrechea (La Prensa 16.6.88).



Mazzorín: rebelión en la granja.

Pollo al Cinturón.

¡Hemos comido pollo a la húngara, como una contribución militante, si el consumo de pollos ha caído un 25% los radicales debemos comer el triple para apoyar al Gobierno!, exclamaba don **Federico (Freddy) Storani** en cierta bulliciosa comida que disfrutaba hace poco la **Junta Coordinadora de la Unión Cívica Radical;** una mesa tendida por la flor y nata de la Nueva Clase que señorea la república. El chiste evocó en algunos observadores la escena de la **Rebelión en la Granja** cuando —en plena desolación causada por la tiránica administración de la raza superigual— el líder porcino gritaba *¡Viva la Administración!* entre las aclamaciones de sus secuaces gruñentes. Para completar la semejanza con la fábula de **Orwell** casi simultáneamente eran arrojadas ingentes cantidades de pollo podrido en el Cinturón Ecológico. Parece que este último suceso le inspiró al **Dr. Mazzorín** un comentario difícil de creer: que lo que se había tirado al Cinturón Ecológico fueron cien mil (100.000) dólares, *"una bagatela, una cosa insignificante".* Pocos días después un alto funcionario provincial comentaba que miles de niños se mueren de hambre en la provincia.

Según los informadores el negocio de pollos le ha costado al país hasta ahora cien (100) millones de dólares, lo mismo que se piensa recaudar con el desmantelamiento o privatización de empresas de **Fabricaciones Militares**. La revista militar británica **Janes** informa que la siderúrgica **Forja Argentina** y siete empresas petroquímicas componen un proyecto de privatización el cual, sumado a la venta de otras propiedades, proporcionarían unos cien (100) millones de dólares. (Cfr. **La Prensa** 17.6.88).

La maloliente operación de los pollos es calificada por algunos analistas como otra típica muestra de la desregulación, descentralización, desplumación, o como se llame, con que la administración radical quiere erradicar el actual "facilismo" de los argentinos para dar de paso una gran satisfacción a ciertas supersticiones liberales. Quizás por ello los detractores del régimen afirman que en cada pirueta radical anida una mentira liberal. Ejemplifican el aserto con la festejada desestatización y desmonopolización de **ENTEL** a través del monopolio con la socialísima **Telefónica Española**, y también con la fusión de **Aerolíneas Argentinas** con **SAS** (1 + 3 empresas estatales). Recuerdan otros críticos del comportamiento liberal, que en tiempos de **Martínez de Hoz** se importó fideos de **Italia**, aceite de **España**, dentífricos de **Brasil**, radios de **EE.UU.**, y también infinidad de pequeños útiles y baratijas que se fabricaban perfectamente en el país. Un derroche inútil; pero sobre todo una estocada fatal a la industria argentina. Industria especialmente mediana y pequeña, cuya ausencia lamentamos hoy todos los argentinos a la vista de un retroceso económico y social difícil de superar ahora. Así, con humor, ciertamente negro, comentaba un economista liberal que a nosotros no nos gustan las agitadas regiones de la libre competencia...

Cacareando

El "facilismo argentino". Ese es el enemigo de ahora que nos quiere apartar del rumbo correcto del desarrollo y del despegue hacia **Trucolandia**, como diría con su contagioso patetismo el **Dr. Alfonsín**. Es —afirman cáusticos censores— el espíritu secreto y artero de los **cipayos criollos** que no penetran la epopeya andante del **Dante Caputo**, cancilleresco desbastador de soberanías. El ministro de **Salud y Acción Social**, Dr. **Barrios Arrechea** lo ha dicho: *"es hora de que los argentinos dejemos de hacernos la gallina distraída y de pensar que nuestra pobreza se debe a que no hay un buen gobierno".* El alto funcionario, experto como el que más en lenguajes múltiples, estando acompañado en su visita a **San Juan** por el titular del **PAN**, el vicepresidente de **PAMI** y el **Secretario de Desarrollo Humano**, afirmó días pasados *"que tenemos que terminar con el Estado paternalista".* De paso anunció sin que se le moviera un músculo que el **Seguro Nacional de Salud** será aprobado este año (**La Prensa** 16.6.88).

Dicen los glosadores que todas estas cosas se pueden comprender (y el régimen gramsciano bien lo sabe) inculcando el pensamiento dialéctico —educación y cultura mediantes— que reconoce como real la contradicción en la unidad, de modo que una cosa puede ser y no ser al mismo tiempo. El presidente del **Banco Central** ha dado un ejemplo notable: dice **La Nación** (30.6.88) que en declaraciones formuladas en el Estudio **Spilzinger & Asociados** *"enfatizó que si bien desde el punto de vista intelectual la deuda es impagable no puede desprenderse de esto que no la vamos a pagar".* Trae a la memoria, con estremecimiento, lo dicho fríamente por **Mikhail Gorbachov** en el reciente plenario del Partido: *"El Partido Comunista no tolerará oposición política alguna y los que intenten formar una oposición organizada están abusando del proceso de liberalización"* (Cfr. **La Nación** 29.6.88). El estremecimiento proviene, además, de que como es notorio **Gorbachov** se ha transformado últimamente en un verdadero líder del liberalismo allende las murallas. Decía el **P. Castellani**, con tanta razón, *"que el liberalismo, que nosotros no quisimos y que otros nos impusieron se ha venido abajo; y no nos ha dejado nada en su lugar más que ruinas, carroñas, arenales, el viento de la palabrería* (oh, **Dr. Angeloz**) *soplando sobre las dunas...".*

No hay derecho

Algunos investigadores sensibilizados consideran que nos ha dejado, por ejemplo, la carcoma extendida sobre este Estado de Derecho.

Mientras la Justicia investiga brizna por brizna supuestos *complots* de la supuesta ultraderecha, la ciudadanía azorada se pregunta por ejemplo, sobre la suerte corrida por el señor **Finkelstain** y sus secuaces, así como por los 120 millones de dólares del **Banco Alas** y la respectiva documentación del **Banco Central**; el Presidente del **Banco Provincia de Buenos Aires** declara abiertamente que en 1987 la deuda de la institución con el **Banco Central** ascendía a 1.200 millones de australes y que en los primeros 30 a 45 días el Banco **estuvo en rojo** sin disponibilidad de billetes en caja; que dos (2) empresas, ¡sólo dos!, le adeudan entre 40 y 60 millones de dólares. El drama no ha impedido que el Banco le otorgara, como dice **La Prensa** (20.6.88), **un crédito instantáneo para los "compañeros" del Gobernador Cafiero por la suma de dos millones doscientos mil australes**. Por su parte el importador de los pollos embalsamados llegó a jactarse de que *"si quisiera podría firmar un decreto para que los pollos se vendieran a 50 centavos de austral y liquidar a todo el sector avícola"* (**La Prensa** 13.6.88); el responsable de una de las deudas bancarias más colosales de la historia —hasta el punto que se ignora hoy qué será del **Banco Hipotecario**— afirma que *"asignar recursos a viviendas no es gastar"* (**La Prensa** 8.6.88); se han esfumado por doquier dólares por millones; de la memoria colectiva no se ha borrado la imagen del 1/2 centavo de austral engañabobos; la deuda interna supera los 50 mil millones de australes y los intereses llegan a 10.000 millones por mes; se derogan leyes, paralizan juicios y neutralizan sentencias por aberrantes decretos del príncipe,, y nuevas leyes reconocen a aquellos decretos; se baten récords en derroche de viajes y viáticos; la seguridad y la vida de las personas quedan expuestas a decretos y procedimientos "desprolijos"; la inflación se calcula para el año en un 400% (*"respaldemos la inflación y así destruiremos la propiedad"* diría, según memoriosos investigadores, en 1918 **Lenín**). Un señor Diputado opositor denunció que la deuda no está refinanciada. *"Lo que dijo Brodersohn no es cierto. Estamos refinanciando otra vez la deuda. Hace 10 años que no pagamos un centavo. El problema está en los intereses. Por eso pedimos todos los años prestado, por eso de U$S 44.000 millones la llevamos a 56.000 millones..."* (Cfr. **La Prensa** 12.6.88).

Para ciertos críticos tamaño escándalo —todo lo que representan estos botones de muestra— clama por la incoacción de los mecanismos institucionales de salubridad pública. Inútilmente. Tal vez, dicen, esta impunidad haya acentuado el escepticismo y el hastío general, estado de ánimo colectivo que el castizo sistema oficial de conducción mental pretende encubrir con la palabra "mufa". Puede ser que por eso hayan causado más sorpresa las recientes expresiones de un es-

Fiebre Turística y Gasto Público

DESDE los más distantes sectores de opinión, se alzan a diario, voces que claman sobre la necesidad de reducir el gasto público. Como se trata de una inquietud razonable y compartida desde luego, hacemos llegar una "propuesta puntual" como se dice ahora.

Se trata de suprimir lisa y llanamente el servicio diplomático exterior. Piénsase por un momento en como reduciríamos el gasto al ahorrarnos todos los sueldos de los diplomáticos, que cobran en dólares, los egresos por mantención y/o alquiler de las embajadas, en fin, un ahorro redondo.

No es ninguna idea tremendista. En tiempos antiguos o sea predemocráticos, los embajadores eran indispensables para la atención de los negocios del país, en la nación en que eran designados. Lo mismo sucedía con los agregados comerciales, culturales, etc., etc. Hoy todo eso es absolutamente innecesario. Con el auxilio del telex y el dinamismo de nuestros funcionarios itinerantes al más alto nivel, su existencia no tiene sentido.

Antes, presidentes y ministros, viajaban excepcionalmente al exterior. Hoy estos intrépidos titanes del vuelo, lo hacen a cada rato y se bañan en las playas de los cinco continentes. Firman acuerdos y convenios, compran, venden, gestionan radicaciones, etc., etc. No tienen fatigas ni descansos. Su vocación de servicio los lleva tanto a ingerir una paella en **Valencia**, una tallarinada en **Sorrento**, un arroz con palitos en la mismísima **China** y son capaces de castigarse con un vodka, mientras firman un intercambio cultural con **Fidel** en **Cuba** o con **Ortega** en **Nicaragua**.

Tal vez algún guarango dirá que esta fiebre turística es a costa del erario público. Pasemos por alto esa impertinencia y la del osado que pregunte: "¿y, cuando gobiernan?" Otro error. Ellos pueden viajar tranquilos, porqué tienen las espaldas bien cuidadas. Los tecnócratas que aquí queden, ya se encargarán de endilgarnos un nuevo impuesto, de las consabidas devaluaciones del austral y de los incrementos periódicos de las tarifas públicas

Por lo expuesto, creemos haber dejado debidamente fundamentado lo superfluo y oneroso que resultaría seguir manteniendo el servicio diplomático exterior y el ahorro que resultaría suprimirlo, para reducir realmente el gasto público.

En otras palabras, en momentos en que tanto se habla de capitalizaciones, algunas tan adversas a los intereses del país, como la de la deuda externa, proponemos que se oficialice la "Capitalización de la Fiebre Turística" de nuestros funcionarios, ahorrándonos las erogaciones que nos provoca esa especie en vías de extinción, que es el servicio diplomático.

Un país endeudado como el nuestro, no puede darse el lujo de esta verdadera superposición de funciones. Queda expuesta la idea y con ella nuestro espíritu de colaboración •

Luis Bellasio Villegas

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

pectable ministro de Justicia del **Proceso militar**, Académico y tratadista quien, omitiendo estas graves cuestiones o involucrándolas en el desleído calificativo de **"desaciertos"** del Gobierno (al que considera, empero, culpable de haber vulnerado la división de poderes y el sistema republicano), remite el corrumpente caso *"al juicio de las urnas y de la historia"* (**La Prensa**, *10.5.88). Otros remedios que por lo* demás resguarden la subsistencia misma de la República, por lo que se desprende, corresponden al sector cadavérico de la Constitución Nacional y lo importante es que persista la ficción demoliberal de su lozanía.

Sin vergüenza

La nueva plataforma radical continúa informando que se perseverará en la búsqueda de soluciones **imaginativas** para las empresas públicas esenciales (**La Prensa** 17.6.88). Contrariamente ha sucitado ácidos comentarios la escasa imaginación que trasunta el **Petroplán**. Sobre todo por el significativo paralelismo que acusa con la propuesta de la **SHELL** pocos días antes presentada. El bloque de senadores justicialista puntualiza en tal sentido que se *"trasferirá a intereses sectoriales gran parte de la renta generada en el sector hidrocarburos, que son el producto de inversiones realizadas por el país durante muchos años"* (**La Prensa** 17.6.88). Dice **El Informador Público** (3.6.88) que el nuevo plan petrolero que proyecta el actual gobierno rebasa los dislates cometidos en la materia por anteriores gobiernos de facto. Como un ejemplo de cómo dilapida el Gobierno los dineros públicos en esta sí que viscosa materia recuerda que el decreto 64/86 no sólo le reconoció a **ASTRA** un 60% más de precio que el internacional, sino que le adicionó graciosamente un "flete fantasma" (ya que el petróleo argentino obviamente se produce en nuestro país). De tal forma, en 1986 **ASTRA** produjo 215.965 m^{3}de petróleo con un costo de 6.500.000 dólares. **YPF** le pagó más de 35 millones de dólares, lo que le dejó más de 28 millones de dólares de ganancia. ¡Imaginación, **Watson**, imaginación! Este contrapunto inacabable de "avivadas" tiene un notable exponente en el caso de la autopista **Buenos Aires-La Plata** pues han adquirido resonancia versiones sobre inusitadas irregularidades. Existe un pedido de informe de un senador opositor acerca de un adelanto de 1.200 millones de australes al consorcio hispano-argentino **Coviares S.A.** que *"fue abonado sin disponerse de avales ni garantías"*. Expresa el senador que el pago se efectuó durante el gobierno radical de **Armendariz**, indicando que *"formó parte de una renegociación con el consorcio, en el que se cambiaron las bases originales, por lo cual la operación tomó la forma de una adjudicación directa, cuando la ley expresa que debe realizarse por medio de una licitación"* (Cfr. **La Prensa** 28.6.88). Sobre el mismo tema **El Informador Público** (3.6.88) recoge una denuncia ratificada ante el ministro de Obras y Servicios Públicos, **Rodolfo Terragno**, donde se subraya que la firma **Coviares** según los balances no dispondría de inmuebles y tampoco de equipos viales especializados.



Terragno: siempre bien recibido.

Otro hecho incluido en la denuncia es que de los socios originales de **Coviares** habrían quedado solamente, en la plenitud de su compromiso, las firmas **Construcciones Meijide S.A.** (en estado de quiebra) y la empresa **Gesiemes S.A.**, que dispone, según el denunciante, de un capital de 1,60 austral... Al referirse al anticipo de 1.200 millones de australes (el 56% de la obra), la denuncia puntualiza que la cifra sobrepasa *"con largueza todo costo estimativo de una obra de absoulta normalidad de ejecución, muy inferior a otras ejecutadas por la Dirección Nacional de Vialidad, a un costo varias veces menor"*. La cifra del anticipo —expresa **El Informador Público**— equivaldría a 270 millones de dólares y el actual capital de **Coviares S.A.** ascendería a 270 millones de australes. *"Vale decir* —señala el denunciante— *una 'garantía ficticia de seis milésimos por ciento del préstamo acordado"*. ¿Qué tal?

Esta clase de sucesos ha aumentado sin duda el desconcierto que de por sí reina en toda la sociedad por la gravísima emergencia económica, que no presenta, de ningún modo, perspectivas esperanzadas. La situación general recesiva, las elevadísimas tasas de interés, la carga impositiva, los incrementos de las tarifas públicas —rubro que proporcionalmente más incidió en la formación del 15.7 por ciento de inflación del mes pasado (Mayo), y el que más aumentó en los últimos doce meses (**La Prensa** 11.6.88)— y en fin, la inflación galopante en el tercer año de la nueva moneda (no hay que olvidarlo), anticipan horas muy difíciles; en realidad el colapso. Como el Régimen lo sabe —afirman algunos críticos— se va despojando de las cargas del gobierno para pasar a los goces desembozados del poder, con una fruición de epicúreos sentenciados. Un cáustico comentario publicado en **La Prensa** (8.6.88) refleja en apretada síntesis la grave encrucijada. El Banco Central —dice— en su afán por parar la subida del dólar y de la inflación utiliza el recurso de subir la tasa de interés hasta niveles verdaderamente inconcebibles, como el 21% para letras a 28 días. Si la inflación fue en mayo de 15.7% y las letras pagaron el 21%, el rendimiento real de estos papeles oficiales ha superado el 5% mensual real. *"Esto significa, en buen romance, si se mantuviera esta relación durante doce meses más, un interés real del 88,89% anual. O sea, que estas imposiciones financieras solventadas y bancadas por el Estado argentino, a través de su agente financiero, que es el Banco Central, pagarían casi un 90% anual real, descontada la inflación"*.

Que diga alguien seriamente si en tales condiciones puede haber la más minúscula inversión productiva. Para algunos estudiosos muy preocupados, en estos términos la situación no tiene regreso, habida cuenta sobre todo el contraste entre este cuadro sombrío y el lenguaje oficial altisonante a veces, contradictorio otras, equívoco las más, demostrativo de una total indiferencia respecto de la parálisis mortal que aqueja a nuestra economía.

Ya no hay moneda

Si la moneda es un instrumento de medida, de ahorro y de previsión y, de alguna manera el espejo de la

seriedad de un Estado, debe poseer un valor estable. Evidentemente, este requisito fundamental para los economistas no se cumple en el caso del Austral, que ha dejado casi al nacer de ser moneda para transformarse en un bono para la circulación de mercancías, al estilo de los regímenes de trabajo forzado. Dicen algunos expertos que si algo se parece a la moneda (una moneda costosísima e improductiva para la sociedad) es paradójicamente el **bono** emitido locamente por nuestra entidad crediticia oficial. Ahora está al servicio de la especulación, alentada por la autoridad, un abanico de tales engendros constituido por **BARRA I** y **II**; **BAGON I** y **II**; **TACAM II**, **III** y **IV**; **TICOF**, **LEDOL I** (a 120 días), **LEDOL I** (a 180 días), **LEDOL II** (a 120 días), **LEDOL II** (a 180 días), **LEDOF** (a 120 días), **LEDOF** (a 180 días), **CEDEP**, **BONAT** y **BOFIN**... En fin *¡Risum teneatis amici!* •

J.O.

Sometimiento al F.M.I.

UNO de los graves y urticantes problemas nacionales que aquejan a la República, consiste en la decisión oficial que aún debe tomar el gobierno del doctor **Alfonsín**, para remontar la paralización de las **Centrales Nucleares** sumidas, extrañamente, en estado de coma por pretendidos recortes presupuestarios que no hacen más que acentuar el desconcierto de científicos y de personal especializado y que tienen como efecto el que las empresas multinacionales vean allí una oportunidad para disponer de ese invalorable capital humano, en cuya formación no invirtieron tiempo ni dinero, y que pueden conseguir sin gran esfuerzo.

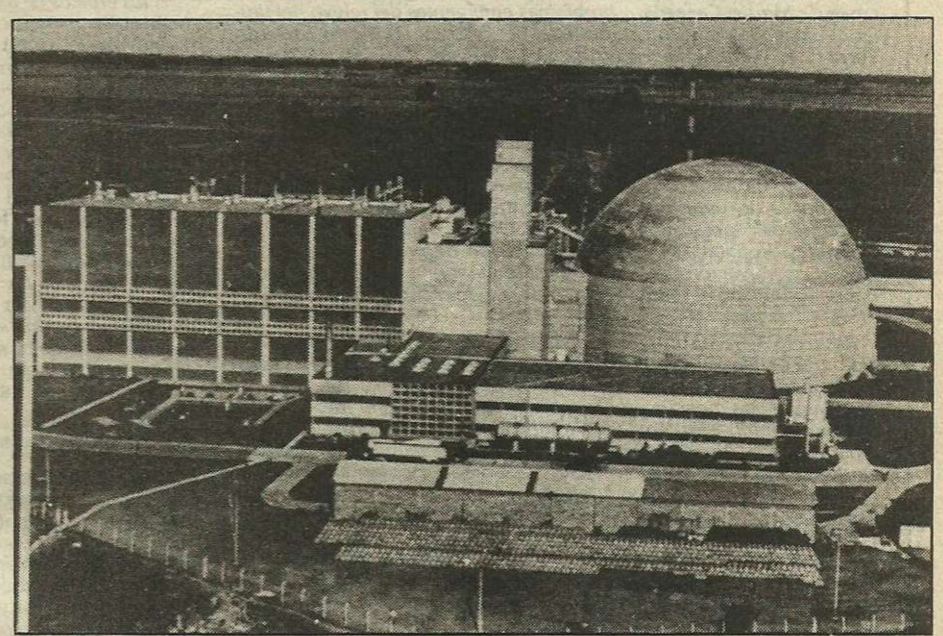
Es dable reconocer que las dificultades presupuestarias para el despegue del proyecto nuclear argentino existen. Si recordamos los anunciados recortes presupuestarios que la **Comisión Nacional de Energía Atómica (C.E.N.E.A.)** tiene que afrontar. La deuda de 300 millones de australes que mantiene con ese organismo la empresa de **Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires** y **Agua y Energía** por el suministro de la energía producida por las centrales nucleoeléctricas de **Atucha, Atucha I**, y **Embalse de Río Tercero**, han vuelto a crear serias dudas sobre el futuro del plan nuclear nacional.

La conclusión de las obras de **Atucha II**, que se encuentra en un 55 por ciento de realización, cuando en los planes originales ya debería estar en funcionamiento, y la planta de agua pesada de **Arroyito (Neuquén)**, cuya avance es del 90 por ciento, sigue siendo un devaneo más del gobierno nacional. Mientras los plazos se estiran hacia un difuso 1993, en el caso de **Atucha II**, condicionados por las disminuciones de los aportes y las imposiciones del **F.M.I.** al Tesoro.

Por ejemplo se da el caso que la delegación salteña de la **C.N.E.A.** —departamento regional noroeste— se especializa en tareas de exploración para la extracción de uranio en todo el noroeste. La extracción del mineral dejó de realizarse a principios de esta década, al paralizarse el yacimiento **Don Otto**. La ausencia y la indiferencia del Ejecutivo Nacional, habla a las claras de un futuro incierto para seguir adelante en las tareas de exploración que sufren recortes presupuestarios.

¿Privatizar es la solución? La alteración casi abrupta de la marcha de la **Comisión Nacional de Energía Atómica** se ha prestado para alimentar varias vertientes de interpretación. Seis años atrás la posibilidad argentina de producir la bomba atómica, por los avances logrados en el enriquecimiento del uranio, se tradujo para la opinión pública en una supuesta ubicación del país dentro de las potencias nucleares. Nunca hubo un proyecto concreto para producir material nuclear con objetivos bélicos. Sí, en cambio, la posibilidad de autoabastecimiento y exportación de tecnología. Y es en este pundo donde la subdesarrollada **Argentina** se convirtió en un competidor incómodo para los **EE.UU**.

El estancamiento económico que desde muchos años atrás arrastra el país favorece los condicionamientos externos destinados a detener su expansión en el área nuclear. En mayo llegó a la ciudad de **Salta**, el vicepresidente del **Club Nuclear, José Luis Merello,** con motivo de la preparación de las **Semanas Tecnológicas** que se desarrollarán en la ciudad norteña hasta mediados de octubre de este año. Al ser consultado **Merello**, porqué •considera que los recortes presupuestarios son consecuencia del **F.M.I.**, y que van proyectando un sombrío panorama en la continuación de los trabajos de la comisión **(C.N.E.A.)** y en la permanencia del personal especializado dentro de



La paralización de las centrales nucleares es un hecho.

Como se Pide

Hemos recibido, con pedido de publicación, la siguiente carta del Cnel (R) **Julio S. Fernández** al **Tte. Gral. Caridi.** La transcribimos, ligeramente fragmentada, por cuestiones de espacio.

AL SEÑOR JEFE DEL ESTADO MAYOR DEL EJERCITO:

En mi condición de Oficial Superior me permito dirigirme respetuosamente a Ud. en momentos en que la Institución vive una de las etapas más difíciles de su existencia, con el firme convencimiento de que mi estado militar me exige abrir mi conciencia, angustiada ante la sucesión de hechos —que en última instancia y sin duda alguna—, desprestigian al Ejército al lesionar el principio de autoridad de su conductor y en consecuencia, afectan la esencia de su existencia: la disciplina. Al elevar la presente entiendo cumplir con una tradicional y necesaria exigencia reglamentaria que me impone una permanente lealtad con la Patria, con las instituciones castrenses y con mis camaradas.

I.- Situación

El actual estado crítico del Ejército no ha sido creado por generación espontánea. Es el resultado de largos años de decisiones inadecuadas de algunos de sus cuadros superiores, en el ejercicio del mando. Debemos recordar que la subordinación y la disciplina son consecuencia del ejercicio del mando, que es su razón y su motivo. Por ello es más grave, más nefasta, la falta de mando. Considero fundamental determinar las causales más importantes del deterioro del mando y de la disciplina en nuestro Ejército. En oportunidades en que las FF.AA. se hacen cargo del Gobierno de la Nación omiten cumplir la trascendente exigencia de concretarse exclusivamente a sus funciones específicas y participan en el "juego político", al cual, por esencia y naturaleza, son ajenas. Como resultado de ello las mismas entran en un "estado deliberativo" que, ineluctablemente, ***deteriora el mando*** *y* ***afecta*** *—en consecuencia—,* ***la disciplina,*** *esencias ambas de toda institución castrense.*

Hoy, al contemplar el estado crítico que vive el Ejército, he sido profundamente conmovido... La opinión pública toma conocimiento pormenorizado de la grave situación interna derivada de los sumarios que se sustancian con motivo de la ***Operación Dignidad*** *y de los Sucesos de* ***Monte Caseros...*** *problemas emergentes del relevo del titular del Juzgado de Instrucción Militar Nº 2, Cnel. D.* ***Mario Eduardo Serra*** *y el nombramiento en dicho cargo, del Gral. D.* ***Francisco Machinandiarena.*** *Además, se anuncia la posible renuncia en masa de los respectivos defensores y se conoce una nota, de fecha 3 de junio pasado, dirigida por el citado Juez al señor JEMGE y por la cual informa que, pese a los esfuerzos realizados en la etapa instructoria, el sumario no reúne las condiciones preestablecidas en el artículo 327 del Código de Justicia Militar. En la misma se formulan* ***severos cargos*** *por la no remisión de antecedentes requeridos por el Juzgado (Ordenes de Operaciones del EMGE; Diarios de Guerra de distintas Unidades de Batalla; etc.); no designación de peritos requeridos al EMGE; no elevación de antecedentes requeridos a una denuncia que habría formulado el Capitán Auditor D.* ***Carlos Mario Shiperstein.***

Respecto de la sustitución del titular del Juzgado de Instrucción Militar Nº 2 entiendo que es importante tener en cuenta: que el reemplazo de un magistrado por otro no afecta el principio del Juez natural, pero la garantía mencionada se ve vulnerada cuando el Juez es cambiado en contra del sistema legal establecido o cuando un órgano diferente asume la función judicial. En el caso de cambio del Tribunal existe jurisprudencia (según he sido asesorado) que no afecta la garantía del Juez natural cuando obedece a una norma de organización judicial (que es general, impersonal y objetiva). No sería así si una decisión política (aún en forma de Ley) estableciese que el proceso tal será atendido en adelante por un Juez designado para el caso. En ese supuesto, además de la garantía del Juez natural se habría violado la igualdad ante la Ley (Artículos 18 y 16 de la Constitución Nacional). El Artículo 18 prohibe que para el juzgamiento de una causa determinada se forme una comisión especial o se nombre ***un Juez*** *determinado* ***para el caso.***

Cuando se trata de los Jueces de Instrucción militares, estos son atribuidos de competencia por la autoridad militar (habiendo sido previamente designados por el PEN). Pero la autoridad que los designa no puede cambiarlos, sino en los casos en que la Ley lo autoriza (excusación por ejemplo). Su cambio, fuera de los supuestos legales viola el principio constitucional del Juez natural. En consecuencia, es importante expresar que es cuestión de prueba determinar lo siguiente:

a) Si hubo o no excusación o solicitud de relevo del Juez actuante y el precepto legal en que dicha solicitud encuadra;

b) Si la designación del nuevo Juez en reemplazo del anterior, se ajusta a preceptos legales.

Los Tribunales Militares han sido aceptados como constitucionales por la Corte, a partir de 1905. El Supremo Tribunal ha rechazado el argumento que atacaba a los tribunales militares como "comisiones especiales", afirmando que la designación de los Jueces no queda librada al criterio del PEN, (y mucho menos al del JEMGE), sino que la Ley establece previamente, en forma objetiva, los requisitos de tal designación. En sentido contrario, si el PEN. o uno de sus subordinados, nombrara o removiera a los Jueves militares a su solo criterio, estaría afectada la garantía constitucional del artículo 18 de la Constitución Nacional.

En este punto debe tenerse en cuenta que es un principio jurídico que la facultad de designar un Juez no implica la de cambiarlo. En todo caso, la substitución de un Juez por otro debe seguir una disposición legal expresa y respetar las garantías del artículo 18 de la Constitución.

Por otra parte ***la designación del señor Gral. D. Francisco Machinandiarena resultaría sorprendente e injustificable en razón de haber sido Comandante de la Br. I 6 (NEUQUEN), durante los referidos episodios, soportando la negativa de sus oficiales para la represión.*** *En consecuencia, sería* ***juez y parte,*** *lo que constituiría un hecho inadmisible.*

II.- Cursos de Acción

A los efectos de asegurar al máximo el cometido de una estricta justicia que concrete con elevado espíritu las responsabilidades y sanciones que le corresponden a los protagonistas de los mencionados sucesos, como así también determinar y condenar los delitos y/o faltas gravísimas que en el ejercicio del mando podrían haber incurrido numerosos Oficiales Superiores, los cuales evidenciarían, en forma elocuente, carecer de las aptitudes esenciales de un soldado, es que propongo una autocrítica por parte de los cuadros cuestionados en el ejercicio del mando con argumentos irrebatibles y de estado público, y que **sepan elegir el camino del honor y asuman con hidalguía su responsabilidad y formalicen su pedido de pase a retiro voluntario y soliciten la constitución de los correspondientes Tribunales de Honor** *(Nº 107, incisos 1, 2 y 3 del Reglamento de los Tribunales de Honor de las Fuerzas Armadas (P.C. 92 - 01), inspirados en la tradicional herencia que nos legaron los venerados artífices militares de nuestra nacionalidad. Así contribuirán a fijar, con fuerza, la sagrada senda del honor que deberán recorrer las jóvenes y futuras promociones y cumplirán con el tradicional juramento:* **"Si así no lo hiciereis, Dios y la Patria os lo demanden".**

III.- Consideraciones Finales.

La situación que se presenta es ya de una rigidez insoslayable: o se procede con grandeza, buena fe, renunciamiento y responsabilidad y se devuelve al Ejército la firmeza y el ejemplo en el ejercicio del mando; la disciplina y la subordinación, o se estará trabajando para llegar a un nuevo enfrentamiento que será, sin duda alguna, un grave azote para la Nación y su Pueblo. Pido a Dios que ilumine al señor JEMGE y le brinde la fuerza y el valor necesario para asumir las obligaciones que tiene no sólo con el Ejército sino para el Pueblo Argentino y con su Historia. •

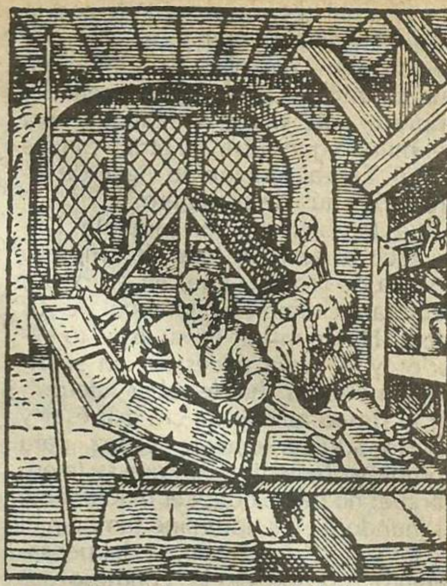
Julio S. Fernandez
Cnel. (R)

ésta; el científico fue claro y terminante: *"Me remito simplemente a la página 15 del primer memorándum de acuerdo firmado durante la gestión de* **Bernardo Grispun** *en el Ministerio de Economía"*, sentenció, donde se demostraba que el retroceso que se observa en la actividad de la **Comisión Nacional de Energía Atómica** es consecuencia de un sórdido acuerdo impuesto por ese ente internacional, que lleva las siglas de una sociedad anónima.

Consultado **Merello**, sobre la posición del **Club Nuclear** acerca de esa aventura política liberal, que se llama privatización, sentenció, que *"es una muletilla de muy mal gusto, sería suicida, equivaldría a privatizar la Fuerzas Armadas. Es cierto que existen espúrios intereses, pero nuestra posición en general, es contraria a la privatización absoluta"*. ¿Por qué? se pregunta: *"En primer lugar, porque se trata de una estructura de poder de la Nación, y para cualquier estrategia que guarde relación con nuestro crecimiento, la seguridad y defensa nacional, para revitalizar el país"*.

Las centrales norteamericanas, precisó **Merello**, de administración privada, son mucho menos seguras que las nuestras, construidas con todos los recaudos y adelantos técnicos mejorados a imaginación nativa. La energía atómica no es en si deficitaria; es creadora de poder, y, por lo tanto, no tiene sentido excluirla dentro de un serio proyecto que conlleve un sentido de soberanía y ser nacional •

Luis Santagada


La imprenta como instrumento de la Verdad.



NECROLOGICAS

Del Otro mundo de las letras

En la última semana de junio, murió en **Buenos Aires**, el maestro impresor **Don Domingo Taladriz**. En homenaje a quien fuera un reconocido artesano de la actividad gráfica al servicio nobilísimo de la difusión de la Verdad, reproducimos este artículo suyo, publicado en la Revista **Heroica**, Año XXV, Nº 301, octubre de 1953, pp. 457-478. •

Que cada cual tiene su puesto de lucha en la terrible batalla que padece el mundo, es algo que está fuera de discusión. Pero lo que aún puede no significar un acuerdo, es el determinar la importancia de la misión que cada individuo está llamado a desempeñar.

Y en esa tarea, hay puestos de neta avanzada, de notable responsabilidad, a los que no se les ha conferido la importancia real que reclaman.

Tal vez no ha sido destacada, debido a que, en general, por descuidados parecen inexistentes. Y en los casos en que la tarea se cumple con celo y afán vigilante, la consubstanciación de ideales que reclama el cumplimiento acertado de dichas funciones, los hace pasar desapercibidos a fuerza de naturales.

Mucho se ha dicho acerca del mundo de las letras. Pero no se ha reparado en que el mundo de las letras no termina allí donde parece. Que el mundo de las letras prolonga su vigencia en otro mundo paralelo: el de las letras-tipos.

Sí. Es otro mundo, tan importante y tan real como el real mundo literario de las letras. Porque el de las letras-tipos tiene una importancia que casi no le va en zaga al otro que origina su actividad. Es su vehículo natural y aquél no puede prescindir, en su constante y renovado afán de difusión, de este otro de obstinados realizadores del pensamiento ajeno, al que debieran sentir como propio.

Y aquí nace la difícil gestión en este otro mundo de las letras, de las letras de plomo, de las letras de molde, del papel impreso: la función netamente directiva no en cuanto al aspecto administrativo, sino en cuanto a una función supervisora remitida a la orientación del pensamiento que demanda la colaboración de las prensas.

Porque... ¡No ha de ser, no debiera ser, la idea impresa, simultánea expresión, real y viva, fruto lógico de una estrecha comunión entre el artesano de la idea y el artesano de los tipos? Y si lo es ¿cómo esa función ejecutora se cumple con olvido —cuando no con indiferencia total— de normas éticas, de ideas básicas, de principios fundamentales, que debe orientar tan nobilísima tarea?.

Surge entonces, decisiva, importante, nítida, la necesidad de una colaboración espiritual por sobre la colaboración mecánica que se presta en función del impreso encargado. Es allí cuando se imponen los principios a que ha de ajustar su conducta el artesano de las letras-tipos. No ha de ser, no podría ser nunca, el industrial-gráfico. Porque allí, sí, podría nacer la traición a su causa. Porque el artesano de los tipos, que también debe ser artesano vigilante de las ideas, no puede ceder su puesto de avanzada, de centinela, al industrial de la imprenta.

Y decir esto no es sostener una premisa que forzosamente sería falsa. No se puede pretender que se cumple la función que se postula fundamental en el ejercicio del impreso, con desmedro de justos intereses físicos que Dios mismo nos impone cuidar. Pero tampoco se puede proceder actuando como vigía constante de intereses que no son primigenios y, sí, son secundarios.

La delicada responsabilidad del impresor, del impresor que siente amor por sus prensas, por sus tipos, y por sus ideas, no termina, no podría terminar, ni donde se ubica fríamente

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

el industrial ni tampoco donde podría aparecer paternalmente el artesano que quiere vivir para su oficio en cuanto oficio. La misión concreta del impresor que siente la realidad viva del mundo que sufre, es otra y es más difícil. Es real función de vigía, de realizador y aún de consejero.

Y es también función múltiple. Debe estar al servicio total del impreso que ha de realizar que, en el fondo, debiera ser también hijo cabal de sus ideas. Ha de influir en su aspecto exterior y si fuera necesario en su filiación interior; ha de saber interpretar el deseo que se quiere expresar y ser lo suficientemente capaz para completar la realización que se le encargue; no ha de conocer únicamente el mundo de los tipos sino también el de las letras, el literario, el del pensamiento, porque de lo contrario sus ejecuciones podrían padecer errores notables, gazapos penosos, que siempre acechan y aparecen excluyentes, terribles, al fin de la tarea cumplida; pero, por sobre todo, ha de saber vigilar el contenido, el espíritu, el sentido de lo que imprime. Ha de intervenir en todo lo noble que requiera su colaboración y ha de saber negarse a lo que —aún significando amplias ventajas económicas— no encaje dentro de sus propios conceptos. Ha de saber sentirse parte de cada una de sus ediciones, de sus producciones. Sus prensas han de tener alma, sus impresos, en el fondo, han de ser, también, expresión de sus propias ideas. Y esto que podría parecer dictadura de maestro tipógrafo, ha de ser su virtud más terminante.

Porque de lo contrario se pasa a ser el mercenario de las letras-tipos. Y ese noble figura del honesto impresor — que debe conocerse inteligente y sentirse capaz por sobre todas las contingencias de su tarea— se diluiría en mezquinos intereses, y pasaría a un plano que no despertaría respeto.

Y es que no puede estar separada la figura del impresor, de una conducta definida en sus actividades. Como forma de expresión universal del individuo y de sus ideas, debe ser parte misma de la impresión de esas ideas. Y así lo sienten los propios autores que por ello reclaman con mayor aprecio su colaboración. No se concibe, regularmente, la actividad intelectual de ciertos grupos, sin ciertas artesanías colaborantes. Porque se han identificado totalmente con ellas —pese a que no responden a unas mismas unidades económicas— han logrado una notable unidad espiritual en la difusión de las ideas, no obstante que puedan anotarse buenas diferencias de matices.

El logro de una concepción de conducta como la señalada, en las actividades de la tipografía puesta al servicio de ideas sanas, es el mayor triunfo del artesano impresor. Triunfo valedero, real expresión de señorío, espiritual, que se advierte difícil en el difícil manejo de ambos mundos de las letras.

Los Remedios

Algunos Requisitos Para la Resurrección Nacional

Si se hurga en profundidad, se hallará que una de las raíces de nuestra desgracia estriba en la carencia de una clase dirigente firmemente comprometida con la grandeza del país.

Desde la caída de Don **Juan Manuel,** la función pública dejó de ser la fortaleza a través de la cual se libraba la batalla por defender y ensanchar las fronteras nacionales, por afirmar nuestro acervo espiritual, por afianzar la célula básica que es la familia. Desde entonces, los dineros públicos fueron considerados bienes mostrencos que los asaltantes del poder se repartían con absoluta impunidad.

Con el advenimiento del alfonsinismo, ese objetivo se mantuvo inalterable —**Banco Hipotecario, PAN, Viedma,** turismo oficial—, con el agravante de que en virtud de la composición ideológica y racial de sus más conspicuos representantes, se encaró con determinación satánica, la faena de demolición de las bases mismas de la nacionalidad. La compleja estructura del Estado fue especialmente acondicionada para derribar, uno por uno, los fundamentos morales, religiosos y patrióticos del hombre argentino.

Las fuerzas ocultas que mueven al alfonsinismo no se conforman con despojarnos del relativo bienestar que en general habíamos alcanzado. Su meta final consiste en reducirnos a la condición de rebaño sin historia y sin mañana, a una pura contingencia, obediente a las voces de mando de los conquistadores del mundo, para emplear la certera definición de **Marschalko.** Las consecuencias deletéreas de tal accionar se pueden tocar con la mano. El Estado, como órgano de síntesis, conciencia y mando de la sociedad, tiene que estar en manos de los mejores, sea por su adhesión incontrastable a la Patria Eterna, por sus aptitudes intelectuales y por sus prendas morales. De hombres enamorados de su estirpe, consubstanciados con su espíritu. De hombres que "no busquen" honores, ni cargos, ni ganancias, sino el cumplimiento del deber y el "combate" como dijo un eminente estadista europeo.

Argentina necesita, pues, un cambio copernicano tanto en los hombres que la dirijan como en los objetivos que se tracen.

Es hora de convertir a los establecimientos de enseñanza primaria, secundaria y terciaria en centros de estudios sistemáticos, rigurosos y disciplinados. Los únicos requisitos exigibles serán el talento y la contracción al estudio. Los profesores serán de dedicación exclusiva y, en un clima de respeto y seriedad, convivirán con los estudiantes. El desarrollo de las potencias humanas y científicas al servicio del país, serán metas prioritarias.

Es hora de reorganizar a las fuerzas armadas y de seguridad, de dotarlas de una alta especialización, de un poder de fuego disuasorio y de una conciencia nacional inconmovible. Sólo así estaremos a cubierto de las acechanzas de los poderosos y de los malvivientes que pululan a lo largo y a lo ancho de la República.

Es hora de fundar un servicio de inteligencia, y de equiparlo con los instrumentos de avanzada que se pondrán en manos de científicos de primer rango. Ello nos preservará del humillante monitoreo a que nos someten las grandes potencias y facilitará la detección y destrucción del enemigo que actúa fronteras adentro.

Es hora de clausurar una política fiscal al servicio de un estado en permanente cuarentena.

Es hora de gritar ¡basta! a las empresas del estado que brindan pésimos servicios y que actúan como mangueras que succionan la sangre de todo el organismo nacional.

Es hora de liquidar a una burocracia que no sabe hacer, que tampoco permite que se haga, pero que dilapida ingentes riquezas sin que nadie se atreva a pedirle rendición de cuentas.

Comunicado

El texto que sigue —recibido hace unos días en nuestra redacción— reproduce una hoja que estaría circulando muy especialmente entre los **Suboficiales de la Fuerza Aérea**. La transcribimos aquí por su carácter ilustrativo del verdadero estado de ánimo de los cuadros en relación con la conducta de sus mandos y de las autoridades en general. Y porque testimonia lo que esos mismos mandos silencian: el rechazo de la tropa hacia sus procederes y la disposición a luchar por la dignidad de las F.F.A.A.

Declaración a las F.F.A.A. de la Nación

*ESTA es la voz de los Suboficiales de la FUERZA AEREA ARGENTINA. Es la voz de aquellos que día tras día dejamos lo mejor de nuestra especialización en pos de nuestra querida Institución. Es la voz de los que nunca son nombrados, ni elogiados, pero que nos desgarramos interiormente al ver a nuestra **Fuerza Aérea**, espiritual y operativamente destruída. Es la voz de aquellos que estamos soportando la crisis más angustiosa y más degradante, por la que un soldado ha debido pasar.*

Esta Institución, forjada por aquellos viejos Suboficiales pilotos, que surcaron nuestro cielo en sus frágiles máquinas, por hombres cabales, orgullosos de ser los custodios de nuestro cielo patrio, es ahora conciente de la tragedia en la que está inmersa la patria y conciente también de que **sus principales conductores no son el reflejo del pensamiento y tradición de sus cuadros combativos.** *Nuestros conductores no son soldados. Son políticos o politiqueros. No buscan el bien de la Institución, sino perdurar en sus puestos, aunque ello signifique que sus subalternos tengan que sufrir y padecer todo tipo de degradaciones.*

*Esta es la voz de aquellos que luchamos contra las bandas terroristas del marxismo organizado. De los que junto a los soldados y oficiales arriesgamos nuestras vidas y nuestras familias, para luego ser olvidados, despreciados y hasta mal mirados, víctimas de la propaganda orquestada y difundida por los medios oficiales de comunicación. Es la voz de los que luchamos en la turba helada de las siempre nuestras **Islas Malvinas**, con el corazón destrozado al ver a nuestros camaradas muertos o heridos en combate, pero con el alma puesta en Dios y la mente fría y clara, como la que debe tener todo soldado que pelea por una causa justa.*

Todo lo maneja hoy la política y los políticos, que están fuera y dentro de nuestras Fuerzas Armadas. Todo lo manejan, ensucian y confunden.

Esta voz que hoy se levanta; no pretende desestabilizar a la democracia. Esta ya se cae sola por la corrupción de sus gobernantes. No pretende unas Fuerzas Armadas en donde se discutan las órdenes o se le reste autoridad al superior. No se conforma tampoco con la obediencia debida o indebida, según se entienda.

Esta voz que hoy se transforma en grito de guerra, quiere a las Fuerzas Armadas restauradas en sus orígenes católicos y orgullosas de su pasado tradicional e hispano. Quiere que las Fuerzas Armadas puedan gritar a los cuatro vientos, ***yo combatí al marxismo y al invasor inglés,*** *y desfilar altivas frente a su pueblo luciendo sus heridas y medallas.*

Esta voz quiere llegar al corazón de todos. Oficiales y Suboficiales, para que unidos bajo nuestra azul y blanca podamos recuperar el orgullo de guerreros cristianos y argentinos.

Camaradas: detengamos esta estrepitosa decadencia. La sangre de nuestros muertos en combate clama justicia. Que no hayan caído en vano. Que su sangre no se mezcle con la de los traidores. Que nuestro fusil no se herrumbe con el óxido de la indiferencia y el barro de la corrupción. Camarada: encomienda tu alma al Señor y prepárate para combatir, por DIOS y por la PATRIA •

Agrupación de Suboficiales CONDOR

Es hora de desgravar la industria de la construcción, de la siderurgia, las extractivas, las centrales hidroeléctricas y las atómicas, así como toda reinversión de utilidades en el país.

Es hora de encarar seriamente el problema de las inundaciones. Se abordarán las labores y se aportarán los recursos que sean menester, para acabar con esa espada de **Damocles** suspendida sobre nuestros hombres de campo. Es imprescindible rescatar para siempre los millones de hectáreas de tierra fértil, hoy abandonadas por la constante amenza de la invasión de las aguas.

Es hora de descontaminar el sistema hídrico argentino. Se emprenderán urgentes trabajos para limpiar el **Río de la Plata**, el **Paraná**, el **Uruguay**, el **Riachuelo** —considerado como la cloaca a cielo abierto más grande del mundo—. Hay que empeñar todos los resortes y un rigor inmisericorde para evitar la contaminación de los lagos del sur y de la cordillera.

Es hora de aprovechar al máximo las riquezas del paisaje y del folclore argentinos. Tenemos que fomentar la construcción de una gigantesca red de hoteles de distintos niveles, para captar el turismo internacional. No podemos seguir ignorando lo que **España, Italia, Francia, Gran Bretaña, Méjico, EE.UU.**, deben a la llamada industria sin humo.

Es hora de ejecutar las obras de infraestructura y de protección que hagan del **Delta** argentino, un paraíso que pueda ser aprovechado y gozado por propios y por extranjeros.

Es hora de reforestar todo el territorio nacional, para lo que habrá que movilizar a fondo las energías del país.

Es hora de suprimir el oprobio del **PAN**, deleznable arma de comité, y de reemplazarlo por trabajo que significa pan —con minúscula—, riqueza nacional y dignidad humana.

Es hora de bajar el telón sobre una propaganda inmensamente onerosa, alienante, profundamente inmoral, que actúa como sustituto de la trágica orfandad de obras.

Es hora de poner fin a la impudicia del turismo oficial, con comitivas que se asemejan a ejércitos de invasión.

Es hora de acabar con los desayunos de trabajo, con los almuerzos de trabajo, con las cenas de trabajo, con el turismo de trabajo, con las orgías de trabajo, a expensas del azogado ciudadano argentino.

Es hora de anular definitivamente y con carácter retroactivo, por razones de moralidad y de necesidad, las jubilaciones de privilegio de los presidentes, de los senadores, de los diputados, de los gobernadores, de los consejales, etc., que con escándalo y fraude se otorgaron a sí mismos.

Es hora de reducir drásticamente los gastos diplomáticos y de suprimir aquellas embajadas ubicadas en países cuyas posibilidades de comercialización e intercambio son nulas.

Es hora de castigar con la pena de muerte y confiscación de bienes, a los culpables de delitos de lesa patria.

A esta altura de nuestras desgracias, los argentinos sólo creeremos en gobernantes que sufran la misma suerte que sus compatriotas, que coman su mismo pan y tomen su misma sopa, y no en bribones que hablan de ética y de sacrificios pero viven como mandarines en medio de súbditos acometidos por el hambre y la desesperación.

Los argentinos necesitamos servidores de su vocación de grandeza y no explotadores de su miseria y de su ignorancia.

Estos, y solamente estos, son algunos de los requisitos concretos de nuestra resurrección •

CULTURALES

Héctor A. Llambías

LUEGO de padecer una larga enfermedad, falleció en esta ciudad el pasado 19 de Mayo D. **Héctor Augusto Llambías**. Nacido el 1º de febrero de 1907, se graduó de abogado en la **Facultad de Derecho** de la **Universidad de Buenos Aires.** Integró desde sus comienzos el primer grupo de estudiantes católicos y nacionalistas que actuó en esa Casa de estudios. Asimismo perteneció a la Comisión Universitaria de **La Nueva República**, en el año 1930, presidida por **Mario Amadeo.**

En mayo de 1933 reaparece la revista **Baluarte**, fundada en 1929, por **Alberto Ezcurra Medrano, Mario Amadeo** y los hermanos **Villagra**, hallándose **Llambías** entre sus redactores. En sus páginas publicó numerosos artículos, entre ello **La moral burguesa y la ley de Dios** y **Subordinación de lo temporal a lo espiritual.** En una colección de dicha revista estampó la siguiente confesión, demostrativa de la profunda humildad que siempre lo distinguió: *"En homenaje al puñado de jóvenes que hicieron EL BALUARTE y en testimonio de mi gratitud por la influencia que ejercieron sobre mi conversión".*

Por esos años asiste a los **Cursos de Cultura Católica**, especialmente a las reuniones semanales de **Convivio** dirigidas por **D. César E. Pico**. Además formó parte de la Comisión Directiva de los **Cursos** en dos períodos: 1936 y 1941; también ejerció la docencia como profesor de Filosofía dictando algunas clases y conferencias. Durante la visita a la Argentina del filósofo francés **Jacques Maritain**, invitado por los **Cursos** por intermedio del príncipe **Monseñor Wladimir Ghika** (mártir en las cárceles rumanas) en agosto de 1936, designaron a tres miembros para disertar sobre la obra del filósofo, uno de ellos fue **Héctor Llambías** que lo hizo sobre **La posición filosófica de Maritain**.

En 1937 nace un nuevo movimiento político: **Restauración**, liderado por **Alfredo Villegas Oromí** junto con **Héctor Bernardo** y **Héctor Llambías.** Es aquí donde desarrolla, con gran gravitación, su actividad política y sus dotes de orador. Fueron muchos los actos convocados desde entonces, sobresaliendo de un modo particular el del 11 de junio de 1937 en la Plaza San Martín, al que asistieron más de 15.000 personas. **Restauración** fue sin lugar a dudas la expresión más pura y más auténtica del **Nacionalismo** argentino de entonces: fue profundamente católico, hispánico y rosista.

Pero no sólo se dedicó por ese tiempo al activismo, pues en 1938 la editorial **Gladium** publicó su valioso libro **La dialéctica comunista y el concepto de la libertad.** En su prólogo narra que *"los ensayos que forman este pequeño libro, expresan, un juicio rápido pero no ligero sobre algunos aspectos del más agudo problema contemporáneo: el Comunismo. El objeto de esta colección de ensayos se limita a mostrar algunas conexiones lógicas e históricas que verdaderamente existen entre el liberalismo y el comunismo"*

En 1940 aparece la revista **Nueva Política,** dirigida por **Marcelo Sánchez Sorondo** y compuesta por un selecto grupo de redactores, entre los que se encontraba **Llambías** junto con **Héctor Bernardo, Alberto Ezcurra Medrano, Héctor Sáenz y Quesada, Ricardo Font Ezcurra** y **Juan Carlos Villagra.** En los 39 números que se publicaron en un lapso de tres años, escribió algunos ensayos y entabló sendas polémicas sobre el régimen político con **Julio Irazusta** y **Bruno Jacovella** respectivamente, ambos columnistas de **Nuevo Orden.** También colaboró en **Sol y Luna**, en la **Revista del Instituto Juan Manuel de Rosas,** en **Balcón, Ortodoxia, Universitas, Mikael,** y tantas otras.

Tuvo una intensa participación en la **Revolución del 4 de junio de 1943** ocupando la función pública, al desempeñarse en 1944 como **Subsecretario de Instrucción Pública** de la Nación y en la Municipalidad como **Secretario de Cultura, Moralidad y Policía Municipal**.

En 1947 y hasta 1955 en que fue dejado cesante por el **Gral. Aramburu,** fue **Consejero** de la **Facultad de Humanidades** de la Universidad Nacional de La Plata con **Federico Ibarguren**, el **P. Octavio Derisi** y **Juan C. Goyeneche**, siendo decano el Dr. **Roberto H. Marfany.** En agosto de 1948 es designado con carácter vitalicio miembro de número del **Consejo Académico del Instituto de Investigaciones Históricas D. Juan Manuel de Rosas.**

Héctor Llambías perteneció al grupo juvenil precursor del movimiento nacionalista católico de la década del '30; fue un hombre estudioso de la Filosofía, muy reservado e introvertido, de una elevadísima inteligencia y además portador de una retórica docente como pocos; lo pueden testimoniar sus discípulos de la **Facultad de La Plata**, de la **Universidad Católica** y demás establecimientos a los que honró con su cátedra •

Ignacio Martín Cloppet

Federico Daus (1901-1988)

El distinguido geógrafo desaparecido supo darle a su disciplina un peculiar sello nacional. Iniciado como geógrafo físico bajo la guía de maestros, especialmente alemanes, advirtió la necesidad que tenía nuestro país de estudios regionales y de geografía humana y hacia ellos enderezó sus investigaciones. Pero pronto, como no podía ser de otra manera, en un hombre dotado de una rara sensibilidad patriótica, fue entusiasmado por los estudios de geografía política con entusiasmo que supo contagiar.

Su obra más original, **Geografía y unidad argentina**, es un libro maduro y asentado en la realidad de nuestro territorio y de nuestra historia *a contrario sensu* de tantos ensayos meramente literarios cargados de subjetividad que intentan abordar el mismo tema y se quedan en la periferia. Otros trabajos suyos como la **Reseña geográfica de las Islas Malvinas** o **Geografía del Canal de Beagle** son contribuciones significativas a una diplomacia que pocas veces estuvo a la altura de asesores como **Daus**.

Cuando se crea la **Escuela del Servicio Exterior** y se eligen profesores, su nombre carece de rivales porque él, como ninguno, fundía en su persona un amplio conocimiento del territorio nacional con una aguda sensibilidad para interpretar su problemática (incluídas las hipótesis de conflicto, naturalmente). Poco después, nuestra Cancillería lo designaría perito en las negociaciones por el diferendo argentino-chileno por Río Encuentro-Palena cumpliendo allí una brillante actuación, lamentablemente no valorada del todo por el árbitro británico.

Su trayectoria como docente fue larga y fecunda. Enseñó durante muchos años en los colegios nacionales dependientes de las Universidades de **Buenos Aires** y **La Plata** y en 1928 ya ocupaba su primer cargo como docente universitario cuando la geografía argentina debía hacerse el lugar que correspondía y que aún no tenía. A su empeño se debe la creación de la primera carrera de geografía del país en la **Universidad de Buenos Aires**, así como la **Escuela de Geografía** de la **Universidad del Salvador**.

Supo ser **Interventor** del entonces **Consejo Nacional de Educación** en momentos difíciles para el sector, cuando después de la actuación del Dr. **José Ignacio Olmedo** la furia de la reacción laicista pretendió cobrarse su venganza. Pero pudo más su ecuanimidad y su firmeza y pronto, sería elegido **Decano** de la **Facultad de Filosofía y Letras** de la **UBA** por elección del claustro profesoral, conforme al ejercicio de la **Ley Universitaria** conocida por **Ley Guardo** que fue una respuesta atinada a los desbordes estudiantiles de 1945 promovidos por el reformismo.

Su larga y constructiva labor en **GAEA** la **Sociedad Argentina de Estudios Geográficos**, de la que fue su presidente, con un paréntesis, desde 1949 hasta hace pocos años, dio frutos palpables en forma de publicaciones, cursos, reuniones anuales a las que atrajo lo más granado de la geografía del interior del país, así como a científicos afines.



Dauss: ciencia al servicio de la Nación.

Cuando su "cursus honorum" estaba ampliamente cumplido, **Daus** tuvo todavía el entusiasmo generoso de fundar **OIKOS** (**Asociación para la promoción de los estudios territoriales y ambientales**) en 1975 logrando una estrecha colaboración entre urbanistas y geógrafos así como contribuyendo a la formación de jóvenes investigadores, tarea a la cual dedicó con encomiable paciencia y desinterés los últimos años de su vida.

TODA AYUDA ES NECESARIA

Murió el Autor de "Nuestras Malvinas"

JUAN Carlos Moreno, periodista, autor de novelas, cuentos, biografías, militante católico, docente de larga y útil actuación, será esencialmente recordado como el autor de **Nuestras Malvinas,** el libro que puso la sal a un afán de reivindicación nunca apagado del todo, mas adormecido, porque **Gran Bretaña** escondía las islas como un ladrón su botín.

Fue una hazaña que **Moreno** pusiera los pies en las **Malvinas,** allá por **1937**; otra, que permaneciera dos **meses. Fisonomía, Puerto Stanley** (hoy, **Puerto Argentino**), **El malvinero, Costumbres, Administración, Educación, Condición sanitaria, Producción, Comercio, Finanzas, Vida social, Defensa,** son, entre varios otros, capítulos de este libro revelador.

Una larga excursión le permitió conocer el interior, con **Puerto Soledad,** el antiguo asentamiento argentino.

Comprobó el odioso monopolio de la **Falkland Islands Company**, la opinión de los malvineros, mantuvo discusiones, sufrió un incidente, publicó un artículo en el periódico local que le ganó la simpatía de los pobladores.

"Hay tardes malvineras muy sugestivas. El sol traspone las colinas y los vivos resplandores, pintados en las nubes que bajan de un cielo diáfano, se reflejan dulcemente en las aguas", escribiría después.

En las últimas páginas rescata para nuestra gratitud la venerable figura del padre **Mario Luis Migone**, quien pasó allí los últimos treinta y tres años de su vida y, siendo uruguayo, defendió nuestros derecho en las barbas mismas del usurpador.

El capítulo postrero son las reflexiones que siguen a todo viaje que dejó profundas huellas: *"Una oleada de vivos sentimientos afluyó a mi corazón cuando las costas occidentales de las islas se esfumaban en el horizonte. ¿Volvería a las **Malvinas**? ¿Volvería a ver los rostros de la buena gente que allí había conocido?".*

Las **Malvinas** ya no fueron una herencia irrenunciable, pero sin gozo. Junto con el libro, **Moreno** se prodigó durante años en conferencias, clases, reportajes. Llegó a consustanciarse con su libro. Cierta vez estuvo en **San Juan,** y el día de su regreso a **Buenos Aires,** el diario **Tribuna** le dedicó su editorial con este título: **"Nuestras Malvinas".**

Un hombre y una obra tal no podía sino salir del Nacionalismo, que con Cristo y María fueron sus grandes aspiraciones.

Murió el **22 de junio de 1988**, mientras rezaba las oraciones de la mañana. Había nacido el 14 de diciembre en **Venezuela**, llegó a los cuatro años de edad a nuestro país y se nacionalizó argentino en su primera juventud.

Pagó largamente la hospitalidad y el cariño que aquí se le brindó •

Juan Bautista Magaldi

Obtuvo muchos premios bien ganados y la **Academia Nacional de Geografía** tuvo a bien, superando viejas capillas, designarlo miembro de número aunque la enfermedad que ya le aquejaba le impidió hacerse cargo.

El acto del sepelio dio lugar a un encuentro de discípulos y colegas, funcionarios e intelectuales de nota que testimoniaron así, con su sóla presencia, la admiración y el reconocimiento por la obra y la persona del Dr. (**Honoris Causa** de la **UBA**) don **Federico A. Daus**. Sólo se notó la ominosa ausencia de las autoridades de la **Facultad de Filosofía y Letras** —ahora en manos de una secta— que con ese gesto han vuelto a autocalificarse ante la opinión pública como un grupo recalcitrante y resentido sin ningún motivo, salvo el **odium ideologicum**.

Pero, la memoria de **Daus** disimulará estas pequeñeces y, creciendo año a año, confirmará para las generaciones venideras su carácter de arquetipo como geógrafo de valor señero y como argentino cabal; todo lo cual lo fue con un aire de caballerosidad admirable•

P.H.R.

Ser De Derecha

por MARCOS GHIO

EN la actualidad el concepto por el que se distingue el espectro político se remonta a la clasificación realizada durante la **Revolución Francesa**, por la circunstancia en apariencia azarosa de un asamblea en la cual se ubicaron a la derecha los sectores moderados y conservadores y a la izquierda los que querían realizar cambios de carácter radical. A este acontecimiento casual con el tiempo se le agregó también el carácter relativo y mutable de estas alineaciones por lo cual quienes hace más de un siglo eran la izquierda, los liberales, bien pronto, una vez alcanzados sus objetivos, fueron desplazados a la derecha por los socialistas y más tarde tampoco éstos pudieron conservar la patente exclusiva de izquierdistas puesto que, a comienzos de este siglo, con la aparición del bolchevismo se mostró como también podía existir un socialismo de derecha. Y últimamente, en especial tras la revolución parisina de 1968, incluso el comunismo ha pasado a ser calificado como de derecha.

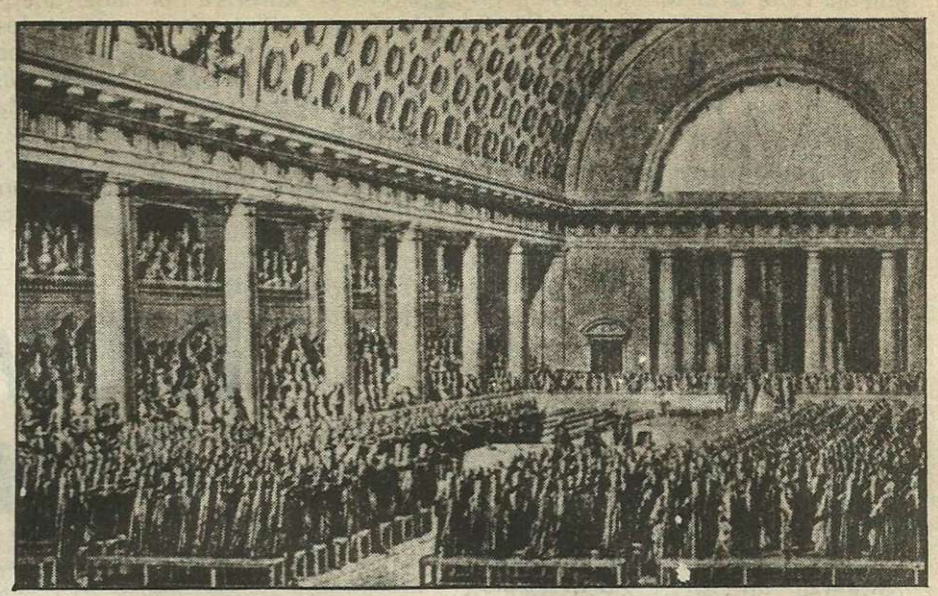
Pero si bien estos dos términos se han convertido en relativos, como lo son por otra parte todas las categorías de la modernidad, hemos encontrado también la gran resistencia que ofrecen los hoy y ayer desplazados de la izquierda en aceptarse a sí mismos como de derecha. Lo cual, en tanto se lo ha entendido como una actitud de defensa del pasado y un cerrarse a lo cambiante y mutable, no ha encontrado a nadie dispuesto a asumirla. De allí pues que quienes son calificados como de derecha por la izquierda responden con indignación que son de centro. Tal paradoja la presenta actualmente el principal partido tildado colectivamente como de derecha, el que se ha preocupado por incorporar a su nombre el término

"centro", como queriendo significar que, si bien adhieren al liberalismo del siglo XIX, no son antimodernos ni se niegan al cambio y que la palabra centro quiere decir para ellos moderación y reformismo. Por tal causa actualmente no existe un solo sector político que acepte ser de derecha y lo más que ha podido hasta ahora oirse es el calificativo de "centro-derecha", como queriendo significar más que una derecha en el sentido estricto del término que luego veremos, a un centro que no quiere ser sospechado de desviaciones y connivencias con lo que hoy se autocalifica como izquierda. Y aún en nuestras filas se ha escuchado muchas veces expresar la idea de que no somos ni de izquierda ni de derecha.

Lo cual sólo es lícito decirlo si se aceptan como válidas las definiciones que la modernidad da de estos dos términos. Se concluye entonces que, como ningún sector hoy acepta el calificativo de derecha, el mismo ha quedado asimilado como denominación de la actitud puramente golpista y dictatorial de aquellas personas que, más allá o con independencia de cualquier principio sostienen un gobierno de fuerza. Pero esta calificación es tan aleatoria que bajo la misma podrían agruparse a representantes de cualquier ideología política, siendo quizás hoy el ejemplo más palpable el régimen imperante bajo el comunismo.

La palabra derecha ha pasado a formar parte en nuestros tiempos del conjunto de términos condenables, pero que paradojalmente en cualquier época normal tuvieron en cambio un sentido altamente calificador. Tal el caso por ejemplo del vocablo ortodoxo que significa conformidad con la doctrina que se sustenta. En la actualidad hemos leído en la plataforma de uno de los principales candidatos la gran inconveniencia que significa ser ortodoxo; o sea que lo bueno sería no tener ni ser fiel a una doctrina sino en cambio ser un oportunista. Lo cual por otra parte dicho en boca de un "político" no deja de tener el valor de un acto de sinceramiento público.

Las definiciones que nos da la modernidad de las palabras izquierda y derecha son erradas en tanto se basan en el carácter antojadizo y relativo que se asigna a las mismas. Si los hombres de la **Revolución Francesa** *establecieron una división de tendencias* en el seno de la asamblea apelando a dos direcciones opuestas ello no fue por una casualidad, sino producto de un antiguo "tic" inconciente que provenía de una costumbre arraigada en el mundo de la **Tradición** por la que se diferenciaban desde tiempos remotos dos rumbos existenciales con los apuestos: la vía de la mano derecha y la vía de la mano izquierda.



La Revolución Francesa apeló a la bipolaridad clásica.

La primera indicaba el camino que conducía hacia el principio rector del orden natural. Lejos de ser azarosa, la denominación derecha quería significar varias cosas de valor positivo. La primera era que tal camino debía ser derecho, esto es, directo, sin desviaciones ni sinuosidades; de carácter vertical y ascendente pues elevaba hacia lo alto. En segundo término, que el que lo seguía debía ser recto y derecho en sus principios, no siendo una persona de dobles intenciones o un mero oportunista. A su vez debía ser diestro (del latín **dexterus**), lo que se vincula con la mano diestra, la más hábil y noble de las que se poseen y que siempre se ofrece en señal de amistad. Al mismo tiempo el hombre de la vía de la mano derecha, lejos de subordinarse a lo mutable y cambiante, contrapone a ello el mundo del deber ser y de la idea, esto es, el universo del Derecho.

Izquierda en vez indicaba el camino opuesto. Era la valoración de lo múltiple, de lo que siempre varía, de lo que se aproxima al caos y sin forma. Tal palabra en nuestra lengua —pasando por el vasco esquerra— viene del latín **scaevus** y significa *zurda, la mano torpe* que por lo general carece de destreza.

A su vez, emparentada con el término **"sinistrus"** quiere significar además siniestro, sórdido, un camino de desvío, sinuoso, alejado de lo perdurable en tanto que volcado hacia el mundo del devenir. En las grandes religiones estar ubicado a la derecha implicaba una cierta superioridad ontológica. Así pues **Jesús**, el **Hijo**, está sentado a la derecha de **Dios Padre**.

En el hinduismo a la derecha de **Brahma** se encontraba la fuerza creadora y dadora de orden y a la izquierda en cambio la potencia destructora del caos. Tales ejemplos podrían multiplicarse ilimitadamente sirviendo todos para señalar el reconocimiento de una dualidad metafísica hallable desde la más remota tradición de la humanidad. Ellos indican además que estas dos vías hacia el orden y hacia el caos fueron reconocidas como pertenecientes a la misma naturaleza del hombre como dos caminos opuestos; uno conduciendo hacia lo alto y permanente y otro hacia lo bajo y efímero, aceptándose siempre una superioridad del primero sobre el segundo.

Confrontado con la **Tradición** resulta verdadero que la actual clasificación de izquierda y derecha, en tanto sustentada sobre categorías relativas, ha sido efectuada por la izquierda y por lo tanto resulta lícito que desde tal perspectiva nadie quiera calificarse a sí mismo como de derecha. De la misma manera lo es afirmar hoy en día que la alta valoración que tiene la izquierda, con todo su significado metafísico que posee y que la *modernidad* ignora en tanto se ha hecho ciega a tal realidad, es un signo claro de decadencia, caos y ti-

niebla y por lo tanto la ostensible primacía de esta segunda vía. Por tal causa y ante esta situación de hecho decirse y ser de derecha resulta actualmente una actitud no conservadora como afirma la izquierda, sino por el contrario sumamente revolucionaria. Ella implica 1) en un sentido negativo ser lo que no es la modernidad decadente, sea en sus variables liberales o marxistas que con razón rechazan ser de derecha pues ambas en lo más profundo son de izquierda; y 2) en un sentido positivo, significa sostener la primacía del orden sobre el caos, del espitiru sobre la materia, de lo religioso sobre lo profano. Esta postura es además revolucionaria porque en los tiempos actuales con los desórdenes y destrucciones que ha provocado la modernidad **es muy poco lo que puede todavía conservarse,** sino de lo que se trata en cambio es de restaurar aquellos valores que en algún tiempo hicieron la grandeza del hombre.

Ser de derecha es ser por lo tanto un sostenedor del orden natural, esto es, de un conjunto de principios jerárquicos existentes desde siempre y con independencia de la voluntad humana, pues se encuentran ubicados por encima de nosotros. Esta postura nos aleja, sea de un cierto nacionalismo de carácter izquierdista y moderno, para el cual la tradición nacional vale con independencia de los principios que representa, como de la **Nueva Derecha Europea,** nominalista como la izquierda, y para la cual curiosamente ser de derecha equivale a ser un pluralista.(1)

Nuestra tradición sólo es válida y merece conservarse en tanto y en cuanto sea el reflejo en la historia del orden natural que la derecha anhela realizar. Es por ello que podemos ser nacionalistas en la **Argentina** sólo en cuanto en sus raíces fundacionales hallamos esa acción actualizadora del orden natural cual fue la **Cristiandad** y rescatamos de nuestra historia únicamente aquellas acciones que nos aproximaron a tales principios. Los que queremos realizar ahora.

Ante el vacío al que la izquierda ha condenado a la derecha, convirtiéndola en un mero espectro de marginados y resentidos, aquí estamos nosotros dispuestos a ocupar el lugar vacante •

NOTA

(1) El principal mentor de tal corriente, el francés **Alain de Benoist**, fiel a su pluralismo nominalista, ha condenado la colonización española en **América** por haber querido imponer totalitariamente a los indígenas *"en nombre de la igualdad de las almas... concepciones religiosas y morales que les eran extraña* (**La nueva derecha**, Barcelona 1982, pág. 115). Afortunadamente sus seguidores en la **Argentina** no le han hecho caso en este sinceramiento doctrinario pues han manifestado que: *"La Argentina responde por razones fundacionales y de destino al ámbito de la cultura greco-latina y cristiana. Denunciamos desde ya la aviesa postura indigenista..."* (**El pensamiento de la nueva derecha**, Mesa de la Nueva Cultura, Bs. As. 1987, pág. 4).

El Aniversario Reformista

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1.- Uno de los signos que han servido siempre para conocer la posición ideológica de los políticos ha sido su adhesión a la **Reforma Universitaria**, lo cual se advierte apenas comienzan a hablar, porque como dice el refrán, el pez por la boca muere.

Una prueba categórica acaba de darla el homenaje oficial realizado con motivo del septuagésimo aniversario del estallido reformista. Ninguno demostró tener la menor noción de lo que es una verdadera Universidad ni la vida universitaria. Uno exhortó a cumplir los principios del'18; otro dijo que esos principios eran asignatura pendiente que debían aprobar.

Entrevistados por la televisión en una de las Facultades, la mayor parte de los alumnos demostraron no saber nada y no interesarles lo que era la **Reforma.**

No es necesario comentar aquella malicia ni esta ignorancia.

2.- Es conveniente sí, dar una información correcta de lo que fue y ocurrió el **15 de junio de 1918,** en la ciudad de **Córdoba,** como también los principios que inspiraron los sucesos de esa época y que se ha recomendado su cumplimiento para el presente universitario.

Los homenajeantes no habían nacido en esa fecha y han hablado por "boca de ganso", eludiendo la falsedad doctrinaria y los vergonzosos episodios que la realizaron.

Primero expondré mi conocimiento personal: los hechos que ví en el **año 18** en **Córdoba** cuando apareció la **Reforma;** después lo que apareció durante mi paso por la **Facultad de Derecho,** desde **1926** a **1930,** en mi ciudad natal, en la que vivía en esa época. Estudié el movimiento para entenderlo y juzgar su calidad. Llegué a la conclusión de su intrínseca desviación doctrinal; de su acción corruptora de la vida universitaria y del deber de impedirla que nos imponía. En cumplimiento de ese deber he combatido a la **Reforma** desde **1930,** como alumno, como profesor y como simple hombre de estudio, hasta el presente.

Después haré una referencia a la versión de **Julio V. Gonzalez,** uno de los más activos reformistas de la época.

Lo que yo ví

3.- Como he dicho, yo vivía en **Córdoba;** tenía once años y estaba en quinto grado, en el **Colegio Santo Tomás de Aquino** de los **Padres Escolapios.** Ese día **15 de junio,** faltando poco para salir, se sintió un tumulto en la calle y de pronto una pedrada hizo añicos uno de los vidrios de la ventana. El maestro corrió a cerrar la persiana metálica. De la calle llegaba una gritería infernal, acompañada de una espesa pedrea contra las persianas. Intervino la policía, dispersó a los alborotadores y pudimos retirarnos a nuestras cosas. Fue mi primera noticia del estallido reformista.

Más tarde supe lo que había pasado en la **Universidad** . Los reformistas habían perdido la elección de Rector. Al enterarse del resultado se rebelaron abiertamente contra las autoridades de la Casa, invadieron el Salón de Grados y con violencia de energúmenos destrozaron los cuadros con retratos de religiosos vinculados a la historia de la **Universidad.** A renglón seguido habían intentado asaltar el convento de la **Compañía de Jesús,**

situado al lado mismo del edificio universitario. Luego salieron a la calle y en columnas vociferantes llegaron a la **Iglesia de Santo Domingo,** a tres cuadras de distancia, y destruyeron a, pedradas las grandes mamparas de vidrio que había al frente. Continuando en su empeño se dirigieron al diario **Los Principios,** situado en la calle **9 de Julio** al 200, donde rompieron todos los vidrios de las ventanas a la calle. Mi casa paterna estaba situada en la cuadra siguiente al diario y a dos cuadras de la Iglesia y pude ver el sembrado de vidrios rotos en la calle frente al diario y los destrozos causados en **Santo Domingo.**

La ciudad de **Córdoba** violentamente sacudida por tales atropellos reaccionó en el acto y se organizó una gran manifestación de desagravio al templo atacado y a la memoria del **Dr. García,** cuya estatua fue repuesta en su pedestal. Mi padre me llevó con él a formar parte de la manifestación. Un fuerte cordón policial había cerrado la calle **Trejo** entre la **Iglesia** y la **Universidad.** Cuando la manifestación que iba por la calle **Caseros** dobló en la esquina de **Trejo** para colocarse frente a la plazoleta, grupos de reformistas que estaban del otro lado del cordón policial quisieron atacar a los manifestantes, los que previendo la agresión habían ido dispuestos a defenderse. En medio de una gran confusión los que encabezaban la manifestación avanzaron hacia la **Universidad** enarbolando bastones con gran decisión; pero la policía impidió la refriega y dispersó a los grupos reformistas, continuando el acto con tranquilidad.

De allí en adelante, pude ver varias veces grupos de ciclistas vestidos con guardapolvos blancos, que recorrían la ciudad cantando cánticos religiosos a los que se les habiá sustituido la letra de una manera blasfematoria.

Por un tiempo no comentaron en casa nuevos episodios de lucha entre católicos y reformistas, que mantenían en continua zozobra a la Ciudad. A todo esto, las clases del Colegio continuaron.

Un Testimonio Reformista

4.- El reformista **Julio V. Gonzalez** publicó en **1945** el libro titulado **la Universidad, teoría y acción de la Reforma.** Voy a limitarme a la exposición que hace de los sucesos, (que en su libro precede de una explicación sobre el carácter antireligioso de la lucha.)

Narrando los hechos, escribe: *"Las violencias de los sublevados no habían de parar en el tumulto del día 15 ni en el del día 17 Desde entonces, no pasó un día sin que las calles de la ciudad se vieran recorridas por manifestaciones que se realizaban espontáneamente y por cualquier motivo. Todas ellas tumultuosas, agrias y hostiles, provocando a cada paso incidentes y riñas. Ya se hacía irrupción en cualquier establecimiento de enseñanza que permanecía con las puertas abiertas; ya se inventaban asaltos a locales de los centros de las instituciones adversas como el llevado a cabo al diario* **Los Principios,** *órgano periodístico del catolicismo...; ya se apedreaba la sede del comité* **"Pro Defensa"** *en cuya casa no quedaba un vidrio sano y cuyo letrero desaparecía a cada paso bajo los brochazos de alquitrán; ya las iglesias eran víctimas de los mismos desmanes y sus muros cubiertos de la consigna revolucionaria* **"Frailes No".** (pag. 61).

Barbarie y Crimen

5.- Como se ve, no sólo el **15** (que ahora alaban sus continuadores) sino una larga temporada fueron signados por los estallidos bárbaros, de violencia bruta especialmente dirigida contra todos los valores que veinte siglos fueron construyendo la cultura y la civilización cristianas. Por la misma violencia dominaron la **Universidad** hasta **1930,** en que personalmente, con otros compañeros resolvimos defendernos y logramos contenerlos usando una fuerza proporcionada que los frenó.

En **1938** asesinaron premeditadamente, de manera alevosa y cobarde, a **Julio Benito de Santiago** y a **Francisco García Montaño. Sus asesinos fueron encubiertos y protegidos por el gobierno radical de la época,** que obstruyó la acción de la justicia federal.

Ese espíritu de crimen y barbarie es el que los actuales simpatizantes recomiendan a los jóvenes para su imitación y reincidencia.

Este espíritu es el que cristalizó en los guerrilleros, de reciente actuación.

Solamente por una inocultable connaturalidad con sus raíces espirituales de resentimiento y codicia, se puede hablar con la inconsciencia e impudicia con que se lo ha hecho.

Pero la violencia fuera de la **Universidad** fue nada comparada con el daño sustancial que se hizo a la institución misma, en que se había originado. Esto lo he desarrollado suficientemente en mi libro **El Problema universitario y el Movimiento Reformista,** al que remito a quien quiera ahondar en el tema.

El Caos Reformista

6.- El daño sustancial aludido consiste en la total subversión de los principios constitutivos de la Universidad. Es lo que ha postulado la **Reforma,** provocando el caos actual.

a) La **Reforma Universitaria** ha sustituido la finalidad de adquirir, acrecentar y transmitir el saber y la cultura por la finalidad política de promover la revolución social marxista, no solamente en nuestro país sino en toda la **América Latina,** vale decir, por una finalidad absolutamente extra-universitaria.

b) Ordenando su actividad a la nueva finalidad propuesta, la

Reforma ha reemplazado los medios adecuados de la investigación, del estudio y de la comunicación de la verdad, por la difusión de las técnicas subversivas o revolucionarias conducentes a lograr las transformaciones marxistas perseguidas.

c) Además ha eliminado el clima propicio para el adelanto intelectual dado por la concordia y solidaridad de los espíritus, reemplazándolo por un estado de continua revuelta, discordia y violencia propio de todos los movimientos revolucionarios.

7.- La fecha del estallido reformista es un baldón para **Córdoba** y su **Universidad**, como fueron el movimiento que nació allí, sus obras y sus resultados, que están a la vista.

No se puede alterar impunemente la naturaleza de las cosas. La política requiere estudio, porque sin estudio no hay saber y sin saber la acción es irracional. Y los irracionales siempre han ido a parar a institutos especializados. •

Política, Estado y Verdad

por EDUARDO R. AMITRANO

ANTE el drama angustioso en que la Patria se debate, drama que personifican la **crisis de la actividad política**, la **crisis del Estado** y la **crisis de la sociedad**, debemos despreciar falsas propuestas una vez por todas.

Entendemos que el problema radica en la restauración institucional, en la revalorización de la actividad política, en la recuperación de la sociedad, y en la normalización del Estado, al que corresponde como fin propio el servicio al **Bien Común** de la Nación y/o de la Provincia (**Bien Común** material y espiritual), cuyas tradiciones debe conservar, garantizar y promover para que no se pierda la identidad histórica; todo lo cual, necesariamente supone, por una parte autoridad fuerte, y por otra, libertad, pero no sólo proclamada sino efectiva, tanto y cuanto se ordene a aquel **Bien Común** aludido. Y esto, porque la libertad no se halla en el capítulo de los fines, sino en el de los medios para conseguirlo.

La revalorización de la actividad política debe encuadrarse en las siguientes pautas esenciales:

1- Por una parte contempla unos principios y unos fines que la política le ofrece como ciencia; pero por otra, y al mismo tiempo, la actividad política en cuanto quehacer —**agere**— se mueve en el terreno de las realidades como arte y como técnica. De esta manera, la política, amparada por la ciencia, no puede ser oportunismo; más aún, como ciencia práctica, al quehacer no lo paraliza sino que debe elevarlo la especulación teórica.

2- La actividad política, en cuanto que se encamina a la construcción y funcionamiento de un sistema al servicio del hombre y de la sociedad, debe necesariamente regirse por la virtud moral de la **Prudencia** (ordenadora de los medios y de los fines) asumida por la virtud infusa de la **Caridad**, que pretende el mejoramiento integral (material y espiritual) del hombre, portador de valores eternos, y de la comunidad política en que vive e inicia su destino trascendente.

3- La actividad política debe ser una participación del hombre que la asume, en el plan de Dios; o, si se quiere, en el esquema providencial de la historia.

4- La actividad política de ninguna manera puede ser un cometido estrictamente profesional, ni aventura pragmática, ni distracción de coyuntura, sino vocación sacrificada, compromiso servicial —para servir y no para ser servido— y abnegación heroica.

5- La actividad política no debe ser astucia maquiavélica que permite aparentar virtudes, o una estrategia para engañar y triunfar; pero tampoco puede ser falsa prudencia que la reduce a un pacto con el mal, a una cesión ideológica permanente, a una entrega concertada de posiciones al enemigo, o a una adulación a la masa, que hace el político un verdadero monigote de la muchedumbre.

6- En definitiva, la actividad política, inflexible en los principios, prudente en sus aplicaciones, y moral en sus criterios, debe pretender el orden de la sociedad para que cada persona y todas juntas se inclinen a la vida virtuosa, y por lo tanto a una vida verdaderamente humana, en armonía no sólo con las normas del derecho divino revelado sino con las exigencias cristalinas del orden natural.

En este contexto, es que el Estado debe en urgentes y definitorias circunstancias, asumir funciones decisivas, como única y última alternativa para que la Patria y consecuentemente la Provincia, se salven como pueblos:

a) El Estado es el que puede y debe dictar un ordenamiento jurídico recto y adecuado que fomente la justicia social y un modo de vida moralmente sano, rectificador del rebajamiento de amplios sectores de la comunidad.

b) El Estado es el que puede levantar el sentido de la Patria (incluso, a partir de la "Patria Chica"), marginando a quienes quieren destruir su Tradición, su Fe, su espíritu fundacional, su identidad histórica hispano-católica, y, aun, dejarnos sin ella.

c) El Estado es el que debe perseguir con la dureza que el caso requiere por su gravedad, a los traficantes y mercaderes sin escrúpulos de la droga, la pornografía y la corrupción moral y física, que envilecen a nuestra juventud y a nuestro pueblo.

d) El Estado es el que ha de promover una sociedad donde se protejan los auténticos y no ideologizados derechos humanos de la persona (sólo con raíz en la verdad objetiva de Dios), como la participación real de todas ellas en la vida social, a través del reconocimiento y vigencia de los grupos sociales intermedios, naturales o convencionales (v.g. familia, Iglesia, asociaciones profesionales, gremiales, culturales, municipales, etc.); pero que, al mismo tiempo, se exija a las personas el cumplimiento de sus deberes.

e) El Estado es el que pensando, no en sí mismo como si fuera autosuficiente, sino en la sociedad para la que fue creado, realice una política fiscal que no confisque, arruinando a los particulares, una política financiera que fomente la iniciativa privada creando así puestos de trabajo, una política social solidaria y que evite el desamparo y la desocupación.

f) El Estado es el que debe respetar el derecho de los padres a la educación de sus hijos, conforme con la unidad espiritual en la fe católica de nuestro pueblo, fomentado la enseñanza privada y no monopolizándola con la escuela oficial a todos los niveles, o las subvenciones a cambio de plena y absoluta subordinación a sus planes.

g) El Estado es el que ha de procurar que los medios informativos tanto públicos como privados, informen y no desinformen y deformen o corrompan, respetando el honor y la intimidad, pues hoy más que nunca hay que defender no tanto al medio de comunicación de la censura oficial, sino al ciudadano que tiene derecho a conocer la verdad, de la manipulación de la noticia, de la falsificación de los hechos y de la mentira sectaria.

h) El Estado es el que debe orientar y concretar una política energética e industrial, nacional y libre, racional y no demagógica, que permita el desarrollo integral y responsable, sin riesgo de males futuros y mayores.

i) El Estado es el que debe ordenar perfectivamente la sociedad para ser vivificado por ella, y no con el consentimiento tácito pero pasivo a su tarea, sino con la representación auténtica del pueblo a través de su participación en las instituciones intermedias naturales y convencionales y no sólo por los partidos; más aún, cuando tales partidos políticos, además, no son meras corrientes de opinión

Sobre el Orden Político

En un esfuerzo de síntesis podemos decir que vemos interactuar tres conceptos de libertad, especialmente a partir del **Siglo XVII**, que informan los movimientos políticos liberales, socialdemócratas y marxistas en general.

Estas concepciones sobre la libertad, se pueden designar como la concepción **natural**, la **racional** y la **liberadora.**

Para la primera, la libertad se identifica con la exclusiva posibilidad de hacer, siguiendo naturalmente los apetitos ocasionales, a los efectos de satisfacer los propios deseos. Entonces aquí la libertad significará eliminar obstáculos que se antepongan en el camino. Este pensamiento llevado a sus últimas consecuencias, desemboca en la tiranía, dado que la libertad coincidiría con el poder (**Hobbes**). Y la función de la política sería la de distribuir las libertades naturales, por la circunstancia de la escasez de medios para satisfacer los deseos de las personas. La restricción de las libertades naturales dependerán de la opinión de los sectores dominantes (como lo mayoritario) que se constituirán en los ámbitos de la nocividad social.

La segunda concepción parte del supuesto de que el hombre no es libre ya en la inmediatez de su accionar, sino en la medida en que se adapta a un orden objetivo y necesario que sustancializa su libertad. Este orden se puede entender, a grandes rasgos, de dos maneras, una natural o cósmica y otra social política. En esta oportunidad nos interesa la segunda. Para **Rousseau, Hobbes** y los contractualistas en general, la libertad del individuo solamente existe en el Estado y entonces la libertad natural egoísta se comprime en él y es superada a través de una voluntad más elevada o natural. Dentro de esta concepción también encontramos, en una posición más dinámica a **Comte, Marx** y otros y aquí la libertad coincide con el conocimiento de la dirección de la historia y la acción correspondiente con ella, a fin de realizar inmanentemente su concreción (influencia de **Hegel**).

Por último el concepto "liberador" de libertad participa de ambos, pero se circunscribe especialmente al aspecto ético. Este concepto esta definido por la independización del individuo de toda tutela moral. No existe parámetro para determinar el bien y el mal, mucho menos autoridad (especialmente la Iglesia) que pueda ser ejecutora o intérprete del mismo.

Entonces vemos que estas tres concepciones están determinadas por el relativismo moral y se encuentran en el núcleo de los movimientos políticos arriba mencionados. Al través de ellas se descubre el **ethos** de sus afirmaciones y de su accionar.

Si razonamos sobre estos tres conceptos encontraremos la pobreza de sus postulados, y cómo se edifica el orden político-social en nuestros días, basados en derechos de libertad, aún para obrar el mal moral. Se erige en derecho positivo la capacidad psicológica del hombre (libre albedrío) para hacer el mal, olvidándose que justamente esos derechos de libertad se fundan en el orden moral, precisamente, cuya obligatoriedad proviene de la **Ley Divina Positiva**, promulgada en el **Sinaí** (**Exodo** 20, 1-17 y por la luz de la razón o **Ley Natural**, atestiguada por la conciencia (**Romanos** 2, 14-15).

Si el hombre es ciudadano de dos mundos, el temporal y el eterno, el fin del orden político-social será establecer las posibilidades para que el viva virtuosamente en el tiempo. Y el Estado, entonces será lo que debe ser, no contrapuesto a la Iglesia, cuya finalidad consiste en lograr para todos los hombres el goce eterno trascendente, como nos lo enseña **San Agustín.**

Nuevamente es útil recordar a **San Pablo** en su **Carta a los Colosenses**, sobre la realeza de **Jesús** *"Pues por **El** fueron creadas todas las cosas, las de los cielos y las que están sobre la tierra. Todas las cosas fueron credas por medio de **El** y para **El**".* •

H.S.P.

dispares en lo accidental, sino verdaderas guerras civiles soterradas en torno a aquellos valores fundamentales a que nos hemos referido.

j) El Estado es el que debe soberanamente elaborar la proyección internacional de la Nación, para cumplir la misión protagónica que a la Patria le cabe dentro de la América Hispana, como la denuncia y defensa ante los dos imperialismos vigentes: el comunismo y la masonería y el judaísmo capitalistas.

k) El Estado es el que, sin ser sindical (como no puede ser teocrático, ni tecnocrático, ni partidario, ni castrense), debe tener una dimensión sindical, para ofrecer un marco integrador y no beligerante a todos los que colaboran en el rodaje económico; y no sólo a empresarios, técnicos, trabajadores, consumidores y usuarios, sino a las empresas que cubren los ciclos necesarios de la producción, distribución y financiación.

En definitiva: debe buscarse el principio donde está; por lo que, entonces, despreciamos las falsas propuestas tanto del Estado-providencia (omnipotente y totalitario) que pretenden al marxismo, el socialismo, la social democracia y todas sus variantes, como la fórmula de un Estado mínimo, celador y guardián de unas reglas elementales de juego, como lo persigue el liberalismo, donde al fin de cuentas triunfa, también, el socialismo y perece la libertad que trata de defender.

Debe partirse de una correcta antropología (inferida a su vez de una metafísica y una teoría del conocimiento), que conciba al hombre como lo que realmente es y permita comprender los fundamentos verdaderos del orden social; y ello, porque todo problema político implica, como se ha visto, una filosofía política, a su vez tributaria de una filosofía moral, puesto que toda política se asienta en una filosofía del obrar del hombre, que es previa y de alguna manera la fundamenta. Errado o desconocido el punto de partida, las consecuencias, obviamente, tendrán igual suerte. Basta mirar la triste realidad que padecemos como ejemplo significativo y suficiente.

La democracia, concepto ideologizado de tanto invocarse en vano, no promete acierto en la gestión pública por sólo la afluencia individual y desconcertada de sufragantes en los comicios. Por el contrario, la gestión pública únicamente podrá garantizar el **Bien Común** completo cuando fuerzas sociales organizadas, que respondan a intereses concretos de los grupos en la sociedad, participen por donde corresponda del gobierno, y mantengan el equilibrio entre la autoridad y las libertades.

No hay derecho posible sino se reconocen esas normas eternas e inmutables que Dios Nuestro Señor ha grabado en el corazón del hombre; y para eso, el Estado debe retrotraerse al Derecho Natural. Un verdadero Estado de Derecho es un Estado sometido él mismo a una ley superior.

Lo hemos dicho muchas veces, e insistimos: el reconocimiento de la verdad en la organización política es indispensable para la auténtica unidad en la comunidad; y esta verdad, conforme con nuestra fe, nuestra raíz metafísica, nuestra Tradición espiritual e histórica, no es otra que la Unica Verdad Revelada por Dios Uno y Trino, y cuyo depósito reside, por divina voluntad de su creador, en la Santa Iglesia Católica; Verdad que ha afectado siempre a la constitución y al funcionamiento de nuestra comunidad política, como que ha resultado consustancial con sus etapas de heroísmo y grandeza.

De ahí que cuando, separándose de la lógica, se niega la Verdad en la política y en el derecho, la comunidad se apoye, no en su cimiento sólido, sino en la arena movediza de las opiniones, reales o manipuladas, que conducen a cada uno y a todos a la perplejidad, a la indefensión y a la indiferencia; cuando no, a la total anarquía.

Mientras tanto, con la mirada siempre en lo alto, porque es imprescindible, nosotros continuamos en la brecha, pidiendo con espíritu de servicio, unión, y colaboración, una acción mancomunada verdadera y firme; con doctrina muy clara y disciplina interna, porque si ello es necesario para ganar una guerra, con mucha más razón lo es para conseguir la victoria en el combate ideológico de esta **Argentina** destruida y disgregada de hoy •



RELIGIOSAS

Virgen del Carmen Generala del Ejército

Con motivo de conmemorarse el 16 de Julio la solemnidad de la Bienaventurada Virgen María, bajo su advocación de **Nuestra Señora del Carmen**, recordamos tan singular celebración transcribiendo la relación celebración transcribiendo la relación que el **General Espejo** hace del momento en que es investida Patrona del Ejército por el **General San Martín**. •

ELECTA, pues, la Patrona y terminada la obra de la bandera, era consiguiente que se pensara en que el Ejército procediese a tributar el debido homenaje a la primera, y a prestar a la segunda el juramento que prescriben las ordenanzas.

Para este caso, poniéndose de acuerdo el Capitán General con el Gobernador Intendente de la provincia, se expidió un bando que se promulgó con toda pompa señalando un día para la solemnidad, invitando a las familias a adornar el frente de sus casas y calles, en especial aquellas por donde debía pasar el Ejército hasta la plaza mayor. El pueblo entonces, rebosando en las más vivas efusiones del patriotismo, como quizá no se ha manifestado otras veces, se vió desde la víspera iluminado, engalanado con banderas, gallardetes y colgaduras para recibir tan honorable visita. La calle que en ese tiempo se llamaba **de la Cañada** por su extensión y anchu-



Generala de Ejército.

ra, y era por donde el Ejército debía transitar desde el campamento, se cubrió toda de grandes y caprichosos arcos de las más vistosas telas y cintas, follaje y ramilletes de flores artificiales y naturales, como que se estaba en plena primavera.

A las diez de la mañana apareció el Ejército en uniforme de parada, mandado por el mayor general **Soler**, acompañado del Estado Mayor, a caballo; recorrió esa ancha calle entre vivas y aclamaciones del pueblo entusiasmado y del estruendo de las campanas de ocho iglesias que a un mismo tiempo repicaban. El regocijo y satisfacción habría sido difícil medirlos.

La columna hizo alto al llegar a la esquina de **San Francisco**, para esperar que saliera del templo **Nuestra Señora del Carmen,** patrona electa. Y escoltada como prescribía el ceremonial salió la procesión encabezada por el clero secular y regular, presidiéndola el Capitán General acompañado del Gobernador Intendente, del Cabildo, los empleados y los más distinguidos ciudadanos siguiendo majestuosamente la marcha hasta la Iglesia Matriz, donde en su sitial cubierto con un tapete de damasco estaba doblada la bandera sobre una bandeja de plata. En este momento entró al templo una guardia de honor al mando de un capitán, compuesta de piquetes de las compañías de Granaderos de los cuatro escuadrones de infantería y un abanderado que se situó en la nave del costado del Evangelio. Así que se cantó la tercia, y al entrar al altar los celebrantes, el general **San Martín** se levantó de su asiento, y subiendo al prebisterio acompañado de dos edecanes, tomó la bandeja con la bandera y se la presentó al Preste. Este la bendijo en la forma de ritual, bendiciendo también el bastón del General, que era de palisandro, con puño de un topacio como de dos pulgadas de tamaño, acto que fue saludado con una salva de veintiún cañonazos. El General por su mano amarró la bandera en el asta, y colocándola de nuevo en el sitial, volvió a tomar su asiento.

Siguió la Misa cantada hasta el Evangelio en que el capellán general castrense, doctor **José Lorenzo Güiraldes,** pronunció un panegírico adecuado a la solemnidad, y al alzar se hizo otra salva de artillería como la anterior. Terminada la misa con un *Tedéum Laudamos*, la procesión volvió a salir con el mismo cortejo hasta un altar que se había preparado sobre un tablado al costado de la iglesia, que miraba a la plaza, y al asomar la bandera y la **Virgen**, los cuerpos presentaron armas y batieron marcha. Al subir la imagen para colocarla en el altar, el Capitán General le puso su bastón en la mano derecha, y luego tomando la bandera, se acercó al perfil de la plataforma, donde en alta y comprensible voz pronunció las siguientes palabras:

"Soldados: ésta es la primera bandera que se ha levantado en América", la batió por tres veces, cuando las tropas y el pueblo respondían con un **¡Viva la Patria!,** rompieron dianas las bandas de música, de cajas y clarines, y la artillería hizo otra salva de veintiún cañonazos. El General entregó la bandera al abanderado para llevarla a su puesto, y, al continuar su marcha la procesión, los cuerpos formaron en columna para escoltar a la **Virgen** hasta dejarla en su iglesia. ¡Qué conjunto de emociones ofrecieron las tropas y el concurso de aquellos solemnes momentos" •

Persecución Comunista a los Católicos Lituanos

Acerca de la publicación comentada en nuestro número anterior: CRONICA DE LA IGLESIA DE LITUANIA. Documentos de la Persecusión por Fe, tomo VI, Chicago, Universidad de Loyola, U.S.A., 1986, 764 ps.

por RICARDO BERNOTAS

PUEBLO de antiguas tradiciones y cultura milenarias, **Lituania** inició su inserción al catolicismo mediante la conversión del rey **Mindaugas**, promediando el siglo XIII. Sus costumbres e idiosincrasia, en las que campeaban el apego a la tierra, la que laboraban como pueblo de organización agropecuaria, y sus hábitos guerreros, fogueados por la heroica defensa frente a las invasiones tártaras y teutónicas, constituyeron la fecunda sementera donde germinó, vigorosa y entrañablemente arraigada, la Fe de **Cristo**. Su trayectoria histórica está jalonada por ejemplos singulares de su acendrada Fe, como la formación y envío de diez mil soldados, destinados al ejército que bajo el mando del rey polaco **Juan III Sobieski**, por los años de 1683, defendió y salvó a la Cristiandad europea de las hordas turcas (Cfr. **Gladius**, Nº 6, **La Batalla de Viena**, por **W. R. Kopytynski**).

No puede soslayarse tampoco, en este escueto comentario, la señera y trascendente vida y obra del príncipe **San Casimiro**, varias veces proclamado patrono de **Lituania**, cuyo ejemplo dejó su impronta perenne en el alma de sus compatriotas. Así fue como la firmeza, solidez y segura ortodoxia de sus conviciones religiosas permitieron a la nación báltica resistir airosamente la embestida protestante —que en cambio arraigó en países vecinos como **Letonia**— y permanecer fiel al catolicismo romano.

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR


Caudillo de Lituania.

Políticamente conoció la grandeza bajo la conducción de su héroe nacional **Vytautas el Grande**, que en 1410 contuvo el avance germano sobre **Europa** y extendió los dominios lituanos desde el **Báltico** hasta el **Mar Negro**. Con mayor o menor suerte unió su destino al de **Polonia** varias veces. Supo de la independencia y también del sometimiento a la **Rusia** zarista, hasta que finalmente ésta, ya bolchevique, la integró a sus satélites despojándola de su libertad al finalizar la segunda guerra mundial.

Este sojuzgamiento adviene en el apogeo de la era staliniana, durante el cual la persecución a la **Iglesia Católica** se ejecutó como una normal función del estado comunista. De inmediato se aplicó en **Lituania** la legislación soviética en materia de cultos y la Iglesia perdió enteramente su libertad. La política oficial comunista, en resumen, tolera los diversos credos pero bajo un riguroso control estatal y en la medida que los mismos no susciten ningún problema al poder político. Producidos éstos, desátase una persecución implacable que traspone los límites que los mismos desvaídos derechos humanos reconocen en materia religiosa. Suele acompañarse la misma con información distorsionada, preparada y propalada para consumo occidental, procurando 'vender' una imagen de simpática y avanzada tolerancia.

Fundamenta esta política el supuesto de que la enseñanza atea obligatoria, la prohibición de la religiosa y la ausencia de estímulos, a la larga acabarán con la Religión. Desde 1917 lo vienen ensayando —repitiendo en cierta forma a **Rousseau**— y los pocos resultados conocidos no parecen muy halagüeños que digamos; más bien se acercan al chasco roussoniano.

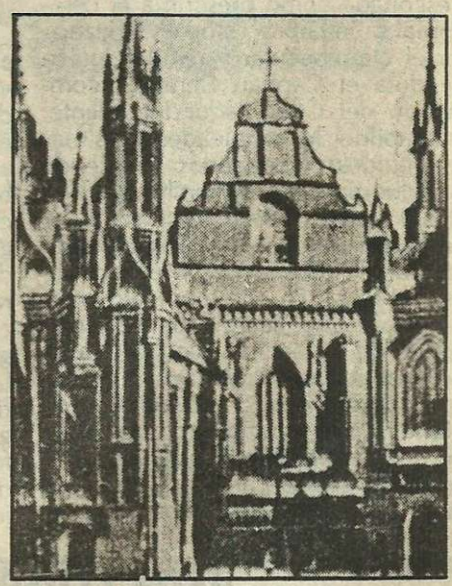
El caso lituano es aleccionador. El libro motivo de estas reflexiones prueba con demasía cuanto llevamos dicho. Antes de avanzar en su consideración, conviene notar que su título corresponde al de una publicación periódica clandestina que circula entre los católicos lituanos y de la que anualmente se editan unos cinco números. En este tomo VI, (existen otros dos, el primero y el segundo, traducidos al castellano hacia 1979 y 1982 respectivamente) se incluyen las crónicas correspondientes a los años 1980/1981, vale decir, material reciente, "fresquito", del día, que descoloca a quienes, sin parar mientes, saludan alborozados las aperturas de la *"perestroika"* y celebran junto al soviet el milenario de la cristianización rusa.

Circunscripta deliberadamente al plano religioso, la obra compila con prolija sobriedad, en el llano estilo de las crónicas, desprovisto de estridencias sensacionalistas, una serie de relatos, denuncias, documentos y presentaciones, con precisión de datos, lugares y nombres verificables, de la situación que viven los católicos lituanos hoy día. No es ni un destemplado libelo ni un alegato panfletario, ni un ensayo de prospectivas y perspectivas. Es la patética visión del ensañamiento persecutorio que el régimen marxista-leninista-soviético inflige al catolicismo lituano en la realidad cotidiana.

La sola fuerza de los hechos narrados sustituye con holgura y torna innecesaria cualquier argumentación dialéctica. Los mismos revelan el cinismo manifiesto del aparato gubernamental, dócil instrumento de la **K.G.B.**, y la farsa montada para desinformar al resto del mundo y al **Vaticano**. La grosera ingerencia de los agentes de la **K.G.B.** en todo lo concerniente a la fe religiosa del pueblo se advierte página a página. Desde el control y seleccion de los postulantes al seminario, sobre quienes se presiona para convertirlos en agentes propios; hasta la digitación de los clérigos que viajan al exterior, en especial a **Roma**; los castigos y cesantías a los docentes que enseñan la Religión y el Catecismo; la reducción del puntaje a los alumnos que asisten a ceremonias religiosas; el extrañamiento de los obispos díscolos de sus diócesis, como los casos de los monseñores **Steponavicius** y **Sladkevicius;** la enseñanza obligatoria, prepotente y acientífica del ateísmo; el recurso a todos los resortes del poder totalitario para quebrar el espíritu combatiente católico: la cárcel, la pérdida de los empleos, sanciones pecuniarias, la difamación, la adjudicación del mote de "extrema"; y otras triquiñuelas, algunas de las cuales pareciera que ya se vienen ensayando entre nosotros.

Pese a todo, la religiosidad lituana no se quiebra ni se abate. Su gravitación dentro de las propias fronteras y fuera de ellas guarda una importancia nada desdeñable si nos atenemos al condicionamiento que el Sumo Pontífice pone para viajar a la URSS: *"el Papa Juan Pablo II ha declarado que* **sólo viajará a la URSS si puede visitar la república báltica de Lituania,** *en la que hay gran cantidad de católicos"* (**Clarín,** 14/6, p 26).

El combate religioso, empeñado en la pequeña y gran nación báltica, se corresponde a un contexto mucho mayor, en el cual se inscriben las gloriosas figuras de los cardenales mártires **Mindzenty** y **Slipyj** como en otros niveles, las de **Solzhenitsyn** y **Sakharov.** Esta resistencia tenaz, sacrificada, agónica, es el más vívido testimonio de la tradición militante católica. Huérfana de medios y apoyada en la sola fuerza de la Fe, tiene el coraje de enfrentar a la más grande y siniestra organización de poderes conjurados para destruir la **Iglesia de Cristo** y su religión. Y su mérito se acrecienta si observamos que la tendencia modernista-progresista en la que se encuentra embarcada gran parte de la estructura jerárquica vaticana, es la de un "pacifismo" a ultranza, del "aggiornamiento" con los poderes del mundo cualquiera sea su color,


Los templos fieles de Lituania.

de un equívoco "ecumenismo" que en la práctica más parece una absolución y resignación de posiciones que una conciliación de las mismas, de por sí inconciliables. Y no es casual que también el poder comunista oficial, desde hace varios años y boca para afuera, predique el mismo "pacifismo" (nada más práctico para dejar inerme al adversario), prédica en la que coincide con la llamada **Iglesia Ortodoxa Rusa**, sumisa al **Soviet**, según señaló con insistencia la prensa durante los festejos oficiales del milenario.

Sentado lo cual es inevitable referirse al contexto político en que se libra esta guerra religiosa. Finado **Stalin**, el **Soviet** continuó su política por otras vías; cambió de tácticas persiguiendo los mismos fines. Anestesió a Occidente con el cuento de la "co-existencia pacífica" y paralizó la militancia religiosa con la máscara "pacifista". La diplomacia vaticana sucumbió al canto de sirena y se enredó peligrosamente en el juego de la **Ostpolitik** que en definitiva contribuyó *"a que se llegara a la designación de dignatarios y administradores eclesiásticos que parecían aceptar las limitaciones soviéticas impuestas sobre la enseñanza de la religión, la educación sacerdotal y sobre las publicaciones católicas"* tal cual se anota en la obra comentada (ps. XXXIV y XXXV). Tras esos pasos, la infiltración en la misma **Roma** no tropezó con mayores escollos comenzando la demolición por dentro. Buenos ejemplos de ello son la maliciosa y desvirtuada interpretación que el progresismo hizo de los documentos conciliares, la insólita y acelerada propagación de la "teología de la liberación" (que cuenta con el público beneplácito de la prensa prosoviética) y la nefasta y abiertamente pro-marxista actividad desplegada por el **Consejo Mundial de Iglesias**.

En modo alguno puede prescindirse de estas realidades ahora que el grueso de los "medios de desinformación" (sarcásticamente conocidos como medios de prensa comunicación), con ritual uniformidad, y aprovechando eventos como el milenario de la **Iglesia Rusa**, hablan con machacona insistencia acerca de una inminente aurora de liberación y apertura que abarcaría el nivel religioso. Con bastante superficialidad hasta se alude al inicio de la conversión rusa.

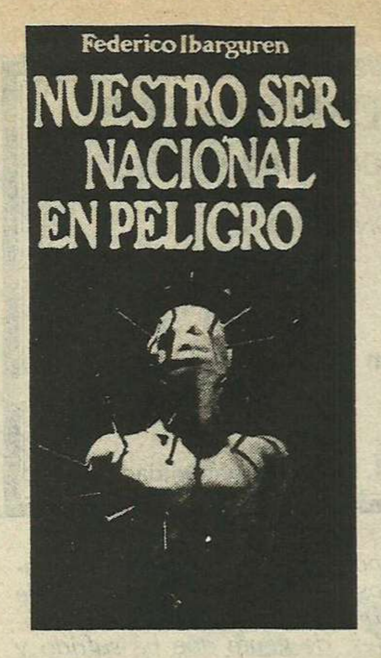
A juzgar por las apariciencias "algo nuevo está bullendo en **Rusia**, aunque es muy probable que nada tenga que ver con su conversión religiosa que, de operarse, sólo Dios conoce los caminos que transitará. Tampoco puede olvidarse que el régimen comunista es el que más ha facilitado las condiciones para el advenimiento del **Anticristo**. Su doctrina, más que pagana es confesadamente atea y anticristiana. Por eso las noticias que algunos ingenuos toman como auspiciosas podrían encerrar riesgos insospechados: La pregunta es: ¿a qué Iglesia se convertirá **Rusia**? ¿A la **Verdadera Iglesia Católica**? ¿O a su caricatura modernista que tanto contribuyó a forjar?

Para terminar, y como decía una nota del traductor de la obra al castellano, *"lo valedero, para los seres humanos del mundo en que hoy habitamos, es conocer por medio de testimonios fehacientes e incontrovertibles, de gente que ha sufrido y sufre en carne propia las persecusiones por sus convicciones religiosas y nacionales, la lucha que se lleva a cabo por su efectivización en esa pequeña* **Lituania** *—pequeña en extensión geográfica y demográfica— pero grande por su glorioso pasado y su actual posición irreductible ante el imperialismo comunista y ateo, que pretende imponer el dominio de* **Satanás** *sobre todas las naciones de la Tierra. La demostración de que el espíritu del Mal no prevalecerá por siempre, es la denodada lucha del pueblo creyente lituano... a pesar de los desesperados esfuerzos de los esbirros y espías de la K.G.B. ruso-soviética".* (Cfr Tomo I, p.38). •

Libros

NUESTRO SER NACIONAL EN PELIGRO. Por FEDERICO IBARGUREN. Ed. Vieja Guardia, Buenos Aires, 1987.

Si las cosas se especifican por su fin, como enseña la filosofía, nunca más apropiado que en este caso el conocimiento de los objetivos para especificar el valor de esta obra. **Ibarguren** se anticipa a aclararlo. Se trata de un **Cursillo de Historia Argentina** —originado en ocho charlas que le fueron grabadas por sus discípulos más allegados— y que ahora se presentan como lecciones para *"dar a conocer en epítome (a eventuales alumnos o futuros lectores), los fundamentos espirituales y políticos del tan denominado ser nacional argentino"* (p. 9). No es pues un trabajo de investigación ni de análisis —aunque los presuponga— sino una exposición sintética dirigida a quienes se inician en el conocimiento de la vera historia. A los lectores antiguos del entrañable maestro, o a los más fogueados en estos temas y cuestiones, el libro resultará un repaso y un reencuentro y, hasta cierto punto, una antología. Porque en rigor, la substancia de lo que aquí se expone, ya fue dicho y/o escrito por **Ibarguren** en su larga y fecunda actividad historiográfica.



Ocho capítulos, decíamos, componen el libro. Sobre la génesis de nuestra patria católica, el primero; sobre mayo, el segundo; sobre **Artigas** como adalid de la Independencia argentina, el tercero; sobre **San Martín** y **Rosas**, respectivamente, el cuarto y el quinto; sobre **Roca** el sexto; y los dos últimos —más políticos que históricos— sobre el liberalismo, la partidocracia y el marxismo y, al fin, sobre la sinarquía mundial y el sionismo.

Ibarguren usa un lenguaje directo y lineal, lleno de recurrencias a citas y transcripciones de terceros para avalar su propia posición. Una metodología tan antigua como eficiente que familiariza al alumno con las fuentes y los autores notables. Las constantes analogías entre el pasado y el presente y hasta las acotaciones contemporáneas explicando un hecho pretérito, no hacen sino acentuar la premisa ciceroniana de la que parte el autor: la necesidad de conocer el pasado para no repetir sus males y aprender de sus aciertos. En tal sentido, estas páginas, no solo son didácticas por su forma o estilo, sino también por su criterio. **Ibarguren** va enseñanando cómo, cuando y porqué la **Argentina** fue grande, y de qué manera y quién la han llevado hasta ahora a su ruina, al punto de poner su misma identidad en peligro, como se anuncia en el título. Desde este punto de vista, es imposible —al cerrar la última hoja— no sentirse movilizado a una tarea de restauración, a un ejercicio fiel de la memoria y a un impulso patriótico de la voluntad. Asi considerado, este trabajo de Don **Federico Ibarguren**, es algo más que un manojo de clases. Resulta un alegato y el testimonio admirable de un empecinado luchador.

Pero como quiera que la materia abordada es fundamentalmente la histórica, y por extensión la política, creemos también que ciertas cuestiones debieron haber quedado planteadas, y otras, más ajustadas o puestas al día en materia bibliográfica. Sobre todo si se considera que el revisionismo histórico —que **Ibarguren** contribuyó como pocos a forjar— padece hoy su propio proceso de falsificación por la acción de los ideólogos que gustan llamarse de "izquierda nacional". Y que el liberalismo remozado y hecho frívolo snobismo, no ha cesado de mentir a designio; y que la *intelligentzia* sigue instalada con autores y libelos nuevos. Ya no basta rectificar a **Sarmiento** o a **Mitre** o polemizar con **Levene**: ni pueden omitirse problemas, tesis y enfoques que se enseñorean impunemente sobre nuestros estudiantes o, simplemente, sobre el desprevenido lector. El "marxismo bolivariano" de **Ramos**, el indigenismo de **Dussel**, el historicismo de **Halperín Donghi** y sus innúmeras viudas y viudos, el materialismo de **Chaunu**, el academicismo vacuo de **Piñeiro** o el periodismo pseudohistoriográfico de los **Luna** y **Galasso**, son hoy un desafío más patético a nuestro ser nacional que los dislates del sanjuanino o la imaginación de Don Bartolo. Sin citar a ciertos "especialistas" que justifican lo que decía **Ortega** de la *"barbarie de la especialización"*, ni a ciertos historiadores provinciales que caen en el separatismo, ni a ciertas señoras que —como diría **Don Quijote**— *"escriben y arrojan libros de sí como si fuesen buñuelos"*, ni a ciertos extranjeros convertidos en *best seller* por la propaganda incesante. Todo ello, en suma, y tanto más constituye un corpus temático que de algún modo debe quedar presentado a quienes se inicien hoy en el estudio de nuestra historia y de nuestra política.

Reparos más o menos —que no tienen más alcance que el de un comentario afectuoso— es ejemplar, y por eso mismo dá fuerzas, ver a los maestros predicar la misma Verdad hasta el final, y defenderla con el vigor de los años juveniles

Antonio Caponnetto

LA ARGENTINA POR DENTRO Por MARCELO SANCHEZ SORONDO. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1987 - 600 páginas.

Al reseñar esta obra se ha convertido en un *bestseller* con su 2ª edición a menos de seis meses de su publicación. Su primera lectura la confesamos apasionante no sólo por todo lo que dice y como lo dice, sino porque es un testimonio veraz e impactante de "sentir la **Argentina**", en las mismas palabras de su autor cuando fue presentado su libro en el mes de noviembre ppdo., haciéndose eco explícito del memorable ensayo homónimo del P. **Leonardo Castellani** con ocasión de la muerte de **Leopoldo Lugones.** No en vano le escribió aquel famoso **Epílogo intruso** al primer libro de nuestro autor, **La Revolución que anunciamos** (Ed. Nueva Política, Buenos Aires, 1945) —cuyas páginas meridianas y vigorosas tanto aleccionaron nuestra mocedad—, sin desconocerlo jamás como su maestro.

Recordamos como al pasar que algunos comentarios periodísticos del libro que nos ocupa levantaron cierta polvareda polémica que supo obviar con acierto **José Luis Peco** en una Carta de Lectores que bajo el rótulo **Foja de servicios** publicó el diario **La Nación** el 3 de febrero del corriente año cuyos conceptos ratificamos de plano.

En **La Argentina por dentro** el protagonista es la misma **Argentina** que autorreflexiona todas sus vicisitudes existenciales al ritmo de las reflexiones de su autor inmerso en las mismas como un protagonista a la manera como está presente en el lienzo el pintor de **Las Meninas.** No resulta fácil, sin embargo, "clasificar" **—sit venia verbo—** este ensayo. Su bastidor y contenido ¿es sociológico?, ¿es histórico?, ¿es político?, ¿es implícita o explícitamente filosófico o, al menos, político-filosófico? Los interrogantes se multiplican.

Si bien resalta lo político, de una manera —diríamos— sistemática y positiva sobre la base de los hechos —personas y eventos— que políticamente le dan origen, interesando previamente a su formulación conceptual los problemas y la manera cómo han sido encarados y resueltos, y ésto sin ninguna suerte de apriorismos, sin resultar un tipo de sistema cerrado, lo que descuella es el pensamiento reflejo de una situación política vivida, con sustantividad propia.

Esto lo exime a nuestro autor de ser detectado por lupas finamente metafísicas. Creemos que esta cuestión puede zanjarse diciendo que este ensayo es ante todo una **semblanza** de la **Argentina.** Y el autor lo aprobaría, con esa modestia que lo caracteriza engarzada en una fortaleza invariable durante décadas —esa coincidencia consigo mismo tan aristotélica al decir de su amigo **Nimio de Anquín,** en el pensamiento y en la acción.

Magnífico su título. Pero una semblanza —creemos— con sus más y con sus menos. Esta semblanza introspectiva de la **Argentina** deviene en su decurso, con nítidos trazos, una cifra interpretativa de nuestra historia y de nuestra nación. Cabe aquí señalar algo que caracteriza todo el itinerario del ensayo: **Marcelo Sánchez Sorondo** asume **toda** la **Argentina**. Sin dejar de distinguir con clarividencia sus elementos no viviseccciona su organismo eligiendo lo que gusta, lo que interesa, lo que arrima en última instancia agua al propio molino, dejando a un lado lo que desagrada, lo que no interesa, lo inconveniente porque inoportuno, lo que molesta o empaña una tesis apriorística u obstaculiza una posición tomada de antemano. Aquí leemos los diagnósticos de un clínico acertado y cierto. **Por dentro** y desde adentro asume toda la **Argentina**, y al precisar sistemáticamente —otro hilo rojo de este ensayo— sus déficit, falencias y fracasos —parciales o no—, como también sus posibilidades de enmendables yerros y potenciales logros, no trepida en diagnosticarla como enferma ella misma, profundamente y de larga data **enferma**. En este orden estas páginas no son un precipitado pesimista; las han labrado los tórculos de una nobleza llana cuyos quilates recuerdan la afirmación escriturística: *Lo que aprendí sin prejuicios lo comunico sin reservas"* (**Sap.** 7,13). Esta nobleza —otro atributo sin par de este ensayo—, con que asume todo la historia nacional, desde sus albores de Independencia hasta nuestros días, no es una generosidad falaz para contentar a todos.

Si los tópicos que entraman la temática de este libro por momentos algunos parezcan baldados quizás de una semántica política estribadas en aquellas **conditiones sine quibus** que estructuran una nación, y si deben expresarse **stricto sensu** —las dimensiones religiosas, morales y culturales—, no marcan ningún reduccionismo que siempre concluye en la exageración — ese microcospio de la verdad, al decir de **Chesterton**. Más pensador que erudito —magüer el material dinámico, amplio y puntilloso que magistralmente maneja— brinda sus páginas con perspectivas abiertas a la crítica que si pueden señalar falencias, o mejor ausencias, no harán sino fecundarlas. No sólo, entonces, en el marco de la historiografía patria es **clásica** esta obra.

Clásica esta **semblanza** por su actualidad que pasma. Clásica por la fuerza de su esperanza, de cara al bien arduo que exige, ante todo, curar y cicatrizar heridas y lacerías muy profundas. Clásica por su temática, completa o incompleta, latentes o expresos sus acápites, reducidos o amplios sus ejes hermenéuticos, por momentos casi contrariados los perfiles en su propio ensamble. Con una paginación muy equilibrada, lo que me recuerda a **Julio Irazusta** — ambos por ende cabales componedores de sus obras. Los 36 capítulos de este Ensayo abarcan dos partes casi simétricas como un esbozo geométrico de **Leonardo**. Y clásica por su estilo: la pluma velazqueña de **Marcelo Sánchez Sorondo** nos regala con una espontaneidad en la que él casi no cae en la cuenta —tan pródiga y condescendientes— páginas y páginas antológicas. Clásica por el sentido de la **realidad** sin utopías que la degeneren o parcialicen, intuyendo y subrayando el **datum**, que ovilla o enmadeja, cuya justificación no requiere porque la conlleva al imponerse e imponerle el *apriori* de que la na-

ción no es un bien mostrenco ni estructurado en compartimentos estancos, lo que lo haría abono fácil de toda laya de utopías —y repetimos el concepto— y patrioterismos ucrónicos. La frugalidad visual de sus pinceladas certeras respeta las cosas con su entidad propicia o nefasta, grata o ingrata, sin querer que sean más de lo que son, sin desguazarle sus matices pues sabe con **Chesterton** que la precisión de una cosa es su leyenda. Esto refirma el equilibrio mencionado. Puede hacernos ver que lo cotidiano se brinda en permanente sorpresa, sin necesidad de telescopios políticos tras un deber —ser en sentido fuerte— ésto es así y no de otro modo porque así lo concibo y expreso-desindividualizado, ido del mundo, a fuerza de tiranía y violencia contra la realidad. Sin cartesianismos ni apriorismos, con un sentido de la realidad fuerte y tajante, pese a ciertos tintes impresionistas, con un sentido del espacio no abstracto y de pura perspectiva sino lleno de cosas que impregnan el aire, hay en este ensayo un mensaje de la tierra y su historia cuyos rescoldos sopla el autor con modestia esperanzada. No sólo por su estilo es, pues, velazqueña la pluma de **Marcelo Sánchez Sorondo.** Sabe humillarse ante la realidad que no es sino medio para que los objetos aparezcan, las personas, las cosas, el ambiente, las circunstancias, los hechos lo que pasó y podía haber pasado de otro modo. Es velazqueño —como supo señalarlo **Ortega—** por el principio radical que hace del retrato. Y esto dicho al margen de los personajes cincelados con maestría (**Rosas**, **Sarmiento**, **Adolfo Alsina**, **Hernández**, **Roca**, **Yrigoyen**, **Perón**). Los exegos que umbralizan sus capítulos, con el aldabón de la *"página de* **López"** (de citar algunos habría que citarlos a todos) iluminan esa historia *"de las hostilidades y desencuentros que afligieron y afligen a nuestro país"*. No dicotomiza entre la grande y pequeña **Argentina**, entre la vieja y nueva **Argentina.** Subraya sí la *"República posible"*, que pudo ser, que podrá ser, sobre la base del orden conservador —la *"gran ocasión que perdimos"*— en función de una inmigración integrada y vivificada por nuestros redaños ancestrales que forjaron la Independencia y la Revolución, binomio otrora en su colusión frustrado. Sabe el autor, con **Eugenio D' Ors**, que sin tradición todo es copia y, así, lo que no se puede conservar en sí mismo no se puede conservar en equilibrio.

Semblanza con sus más y con sus menos. No nos ha movido en esta nota, pese el interés fundamental que ello implica —es y será objeto de elucidaciones anchas y profundas—, presentar el catálogo, diríamos, de los temas del libro; nos ha interesado el autor en cuanto lo escribe y cómo lo escribe. Pero **aliquando dormitat Homerus**: así, verbigracia, la figura de **Rosas** encastrada en una *"involución al feudalismo"*, justa tal vez de suyo —e índice de la **España** medieval, al decir de **Claudio Sánchez Albornoz**, que extendió aquí las **Españas**—, no atañe con coherencia la destreza ejemplar de su política exterior. Por otro lado y en este trámite de la política exterior —¿Acaso la **Argentina por dentro** es una isla solitaria, rubensiana?— creemos que no se puede dejar de señalar con todas las letras la expresa sujeción a la hegemonía británica de **Yrigoyen**, en su postrimerías (1929) cuando la misión **Lord D'Abernon**; más aún, el **Tratado Roca-Runciman** durante la presidencia del general **Justo** (1934). Si este libro registra una frustración endógena de la **Argentina**, a veces sin galope pero con afloje de cincha y a veces con una andadura de riendas cortas, no hay que olvidar que su frustración comienza, a nuestro parecer, casi en forma fulmínea por un auto-suicidio o, si se quiere, el asesinato extranjerizante que desde los tiempos coloniales mordían su calcañar. Y en lo que atañe al capítulo 34, *"La crisis política enfocada desde una perspectiva jurídica: gobiernos de facto y sistemas de supralegalidad"*, creemos que se incurre en cierta sinécdoque conceptual: por sobre los problemas de procedimiento vigen los problemas reales. Si *"Hoy, como ayer, primero la nación"* —según la magnífica expresión patriótica del autor—, la nación en su sustantividad y devenir políticos debe tener presente —porque *"el mundo es mundo"*— esa realidad tremenda del amigo y enemigo. Esta categoría schmittiana —aunque alguien lo haya calificado últimamente de retrógada, "antimoderna"— es un eje inmediato de la política con la misma inmediatez del "datum" político. Orienta y soluciona la problemática, tan ardua de suyo, encuadrada en la legalidad y la legitimidad.

Marcelo Sánchez Sorondo defiende con un razonamiento impar lo que es la **inteligencia política**, vale decir, la inteligencia en su función política y no sólo en función —en servicio— de lo político. Este panegírico resalta a todas luces y es imprescindible hoy en que el **poder** político y la **inteligencia** están polarmente escindidos. La inteligencia debe impulsar el movimiento político e iluminarlo desde dentro, so pena de convertirse en puro saber técnico y dejando de ser **prudencia.** Claro está que concebirlo y realizarlo supone —o es consecuencia— cierto "extrañamiento político". Y Nuestro autor lo sabe. O lo presiente esperanzado.

Rául Sánchez Abelenda

AVISO

Somos conscientes que número a número debemos incrementar el precio de tapa de nuestra publicación, ello obedece —no escapará a la perspicacia de nuestros lectores— al contínuo incremento en los insumos y gastos de impresión.

La revista subsiste merced a su venta y es apelando a la consecuencia con su lectura, como aseguraremos la continuidad de **CABILDO.** •

La Redacción

Contra Blasfemos y Traidores

LA Patria no hace al soldado para que la deshonre con sus crímenes, ni le da armas para que cometa la bajeza de abusar de estas ventajas, ofendiendo a los ciudadanos, con cuyos sacrificios se sostiene. La tropa debe ser tanto más virtuosa y honesta cuanto es creada para conservar el orden de los pueblos, afianzar el poder de las leyes y dar fuerza al gobierno para ejecutarlas, y hacerse respetar de los malvados, que serían más insolentes con el mal ejemplo de los militares. A proporción de los grandes fines a que son ellos destinados, se dictaron las penas para sus delitos; y para que ninguno alegue ignorancia, se manda notificar a los cuerpos en la forma siguiente:

—Todo el que blasfemare del Santo nombre de Dios, o de su adorable Madre, e insultare la Religión, por primera vez sufrirá cuatro horas de mordaza atado a un palo en público por el término de ocho días, y por segundo vez, será atravesada su lengua con un hierro ardiente y arrojado del Cuerpo.

—El que sea infiel a la Patria comunicándose verbalmente o por escrito con los enemigos, haciéndoles alguna señal, revelando el santo directa o indirectamente, u otro modo que cometiese traición, será ahorcado a las dos horas; igual pena tendrá el espía o el que engañase a otro para el enemigo...

—Será pasado por las armas el que fugare, el que diese vuelta la espalda, o que diese la voz de retirada, o "que nos cortan", o cualquiera cosa que indique cobardía en estos casos. Será pasado por las armas allí mismo, si lo exigen las circunstancias...

—Serán severamente castigados los que muestren desagrado a la fatiga. Al cabo que tolere este delito, bajará a servir diez años de último soldado; el sargento que no lo evite, será castigado como si él fuese reo.

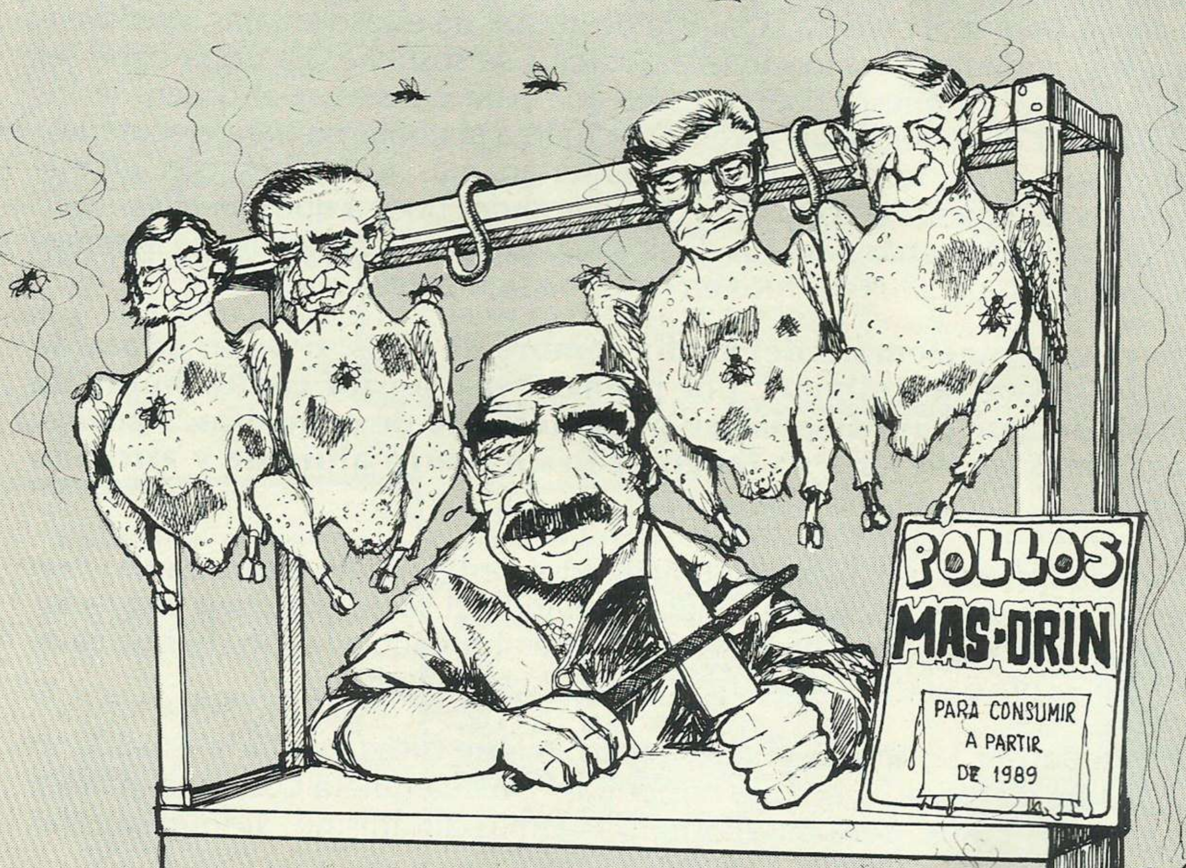
—Las penas aquí establecidas, y las que según la ley se dictaren por el juzgado militar, serán aplicadas irremisiblemente. Sea honrado el que no quiera sufrirlas. **La Patria no es abrigadora de crímenes.** •

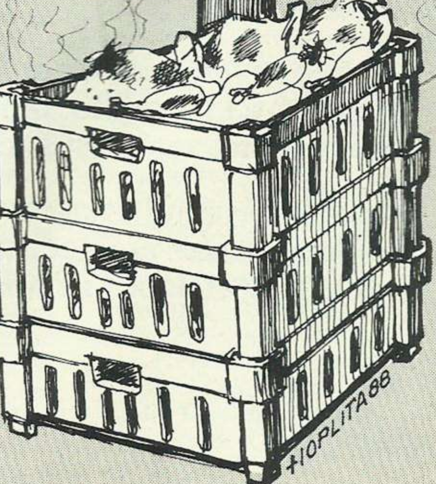
Gral. José de San Martín
Cuartel General de Mendoza, septiembre de 1816

JULIO 1988

LA ULTRA CORRUPCION

Cabildo





LOS POLLOS DEL MAL ESTADO

2ª Epoca - Año XIV - Nº 124

₳ 13.-